

## DEL ARCAICO TARDÍO AL FORMATIVO TEMPRANO: LAS INVESTIGACIONES EN SECHÍN BAJO, VALLE DE CASMA

*Peter R. Fuchs,<sup>a</sup> Renate Patzschke,<sup>b</sup> Germán Yenque<sup>c</sup> y Jesús Briceño<sup>d</sup>*

### **Resumen**

*Las investigaciones en el sitio arqueológico de Sechín Bajo, valle de Casma, han continuado y se ha registrado una secuencia de tres edificios correspondientes al Arcaico Tardío y Formativo Temprano, lo que representa una historia constructiva de 2000 años (3500 a 1500 a.C.). El Primer Edificio, el más antiguo, está compuesto por una plataforma rectangular que sufrió varias ampliaciones, siempre asociadas a plazas circulares hundidas. El Primer Edificio fue enterrado y sellado para levantar encima el Segundo Edificio, que tiene dos grandes fases constructivas. Posteriormente, se erigió el Tercer Edificio, que corresponde a una estructura de tamaño monumental, con cambios en los conceptos de uso y función, y modificaciones en su construcción. El Tercer Edificio tiene áreas de carácter público, con muros que presentan relieves relacionados con un corpus iconográfico bastante complejo, entre cuyos diseños sobresale el personaje denominado El Degollador, mientras que en los espacios privados los muros tienen hornacinas y los ingresos son restringidos. El decaimiento de Sechín Bajo, durante el Formativo Temprano, se puede reconocer en una pared exterior del Segundo Edificio —decorada con 130 grafitis realizados con una técnica muy simple—, en la destrucción de las escaleras principales y el sello de los accesos. Con estos nuevos datos, se pueden evaluar mejor las características de la arquitectura monumental-ceremonial en el valle de Casma desde el Arcaico Tardío al Formativo Temprano.*

*Palabras clave: Sechín Bajo, Periodo Arcaico Tardío, arquitectura monumental-ceremonial, Primer Edificio, Segundo Edificio, Tercer Edificio, plaza circular hundida, grafitis, relieves*

### **Abstract**

#### **FROM THE LATE ARCHAIC TO THE EARLY FORMATIVE: THE RESEARCH IN SECHÍN BAJO, CASMA VALLEY**

*The most recent investigations at the site of Sechín Bajo in the Casma valley resulted in the discovery of a sequence of three buildings dating from the Late Archaic to the Early Formative Periods, evidencing phases that span more than 2000 years (3500-1500 BC). The First Building comprised a simple platform that underwent numerous extensions, each phase of which received a circular sunken plaza. It was subsequently backfilled and sealed with a clay floor before the Second Building was constructed above it, expressing a change, both in its function and the way it was used. The Third Building represents the most monumental phase, demonstrating a pronounced division between a public area and another zone to which access was unmistakably restricted. In its public areas, the building's surface was extensively decorated with clay reliefs, exhibiting a complex iconography. The abandonment of the structure, between 1500 and 1300 BP, involved either the destruction or walling-up of the flights of steps that granted access to it. On an external wall of the Second Building, c. 130 graffiti were inscribed.*

*Keywords: Sechín Bajo, Late Archaic Period, ceremonial-monumental architecture, First Building, Second Building, Third Building, Circular Sunken Plaza, graffiti, reliefs*

---

<sup>a</sup> Lateinamerika-Institut der Freie Universität Berlin.

Dirección postal: Rosengasse 7, 16515, Oranienburg OT Zehlendorf, Alemania.

Correo electrónico: fuchs-sechin@gmx.net

<sup>b</sup> Lateinamerika-Institut der Freie Universität Berlin.

Dirección postal: Am Sandwerder 41, 14109, Berlin, Alemania.

Correo electrónico: patzschke@archaeo-kontrakt

<sup>c</sup> Dirección postal: Víctor Fajardo 29, Pacasmayo, La Libertad, Perú.

Correo electrónico: franger2005@hotmail.com

<sup>d</sup> Instituto Nacional de Cultura, La Libertad.

Dirección postal: jr. Bolívar 323, dpto. 401, Trujillo, Perú.

Correo electrónico: jbrir@hotmail.com

## 1. Introducción

En 2005, casi al concluir la tercera temporada de investigaciones en el sitio de Sechín Bajo, y con el propósito de contrastar la información que habían brindado las exploraciones geofísicas, se realizaron excavaciones inmediatamente al sur de lo que se llamó, de manera inicial, el Anexo del Edificio Central y, luego, Primer Edificio (Fuchs *et al.* 2008). Los resultados fueron sorprendentes, pues se puso en evidencia, parcialmente, la presencia de un edificio más antiguo aún asociado a una plaza circular hundida y con fechados que datan del cuarto milenio a.C.

Debido a la importancia de conocer mejor las características que tenía el edificio más antiguo del complejo y precisar su posición cronológica, entre 2007 y 2008 se programó la cuarta temporada de investigaciones en este complejo, cuyos resultados forman parte del cuerpo principal del presente trabajo. Las últimas excavaciones arqueológicas en esa estructura, ahora definida como el Primer Edificio, demostraron que se trataba de una plataforma con diversas modificaciones asociadas a plazas circulares hundidas, que también sufrieron cambios. Este edificio se construyó, con mucha seguridad, hacia el cuarto milenio a.C., lo que lo convierte en la evidencia más antigua de la tradición arquitectónica de plazas circulares hundidas para toda el área andina.

Dados los fechados asociados, las plazas circulares hundidas relacionadas con el que ahora se denomina Primer Edificio corresponderían a los antecedentes de un patrón arquitectónico asociado, por lo general, con actividades ceremoniales durante los periodos Arcaico Tardío y Formativo. Las plazas circulares hundidas, también llamadas pozos o patios circulares hundidos (Palacios 1993: 12, 15), han sido registradas en un amplio territorio que comprende, en la costa, desde el valle de Moche, por el norte, hasta el de Mala, por el sur (Palacios 1993: 12). Los sitios con plazas circulares hundidas que han sido estudiados son las Salinas de Chao (Alva 1986), Las Haldas (Fung 1969; Matsuzawa 1978; T. G. Pozorski y S. G. Pozorski 1992a), Caral (Shady 2003), Bandurria (Chu 2008), Garagay (Ravines e Isbell 1975), Cardal (Burger 1987; Burger y Salazar-Burger 1991), Chavín de Huántar (Lumbreras 1993; Burger 1998), Alto Salaverry (S. G. Pozorski y T. G. Pozorski 1977) y La Granja (Wester *et al.* 2000), construidos, en la mayoría de los casos, durante el segundo milenio a.C. y, solo en muy pocos casos, hacia la primera mitad del tercer milenio a.C.

De la información obtenida como producto de los trabajos anteriores se infería que, delante del frontis de la «pirámide» principal, actualmente denominada Tercer Edificio —al que están asociadas dos plataformas que determinan una estructura con planta en forma de «U»— debía de existir, también, una plaza circular hundida (Fung y Williams 1977; S. G. Pozorski 1987), pero, hasta el momento, no ha sido localizada. De existir esta plaza, no solo significaría que esta tradición tuvo una larga vigencia, que sobrepasaría los 1500 años, sino que, también, habrían coexistido dos tradiciones arquitectónicas significativas —las estructuras en «U» y las plazas circulares hundidas— en un solo sitio, tal como se ha señalado para algunos complejos en el valle de Supe (Navarro 1993: 22). La presencia de plazas circulares hundidas en otros sitios de los valles de Casma y Sechín, como Huerequeque, El Olivar, Huaca A-Pampa de las Llamas y Pallka, debe ser motivo para ampliar las investigaciones hacia estos sitios con el objetivo de conocer mejor el surgimiento de esta tradición arquitectónica y su vigencia en el área de los valles de Casma y Sechín.

En la cuarta temporada también se realizaron excavaciones en lo que se conocía, hasta ese momento, como Segundo Edificio (Fuchs 2008: 119-126), hoy llamado Tercer Edificio, con el objetivo de precisar sus detalles constructivos y arquitectónicos, y elaborar los primeros planos exactos. Los trabajos efectuados permitieron registrar un gran patio asociado, directamente, con el ingreso principal en uno de los primeros momentos constructivos del Tercer Edificio. Dos de sus muros presentan relieves de barro de una calidad muy alta en su ejecución. Se trata de motivos en posición frontal que no se repiten en su integridad y que deben formar parte de una escena ritual. La representación de estas figuras antropomorfas, que sujetan un objeto en una de sus manos —quizá un cuchillo ceremonial— correspondería a las primeras reproducciones de una divinidad relacionada con actividades rituales, conocida en periodos culturales posteriores como El Degollador, el que tuvo una amplia distribución y vigencia en los Andes. Este importante descubrimiento refuerza la observación de Bischof (1998: 62) acerca de que «[e]l interés especial de los datos de Casma radica en su contribución a la historia del arte temprano del Perú».

Durante el registro de los detalles constructivos y arquitectónicos del Tercer Edificio de Sechín Bajo se han definido varias tradiciones constructivas como, por ejemplo, los muros con nichos. Para el caso de Huaca A, de Pampa de las Llamas, este tipo de estructuras fue asociado con áreas de almacenamiento o depósitos (S. G. Pozorki y T. G. Pozorski 1991, 1994a, 1994b), pero en Sechín Bajo parece estar más directamente relacionado con los espacios donde se efectuaron actividades de carácter ritual y festivo. La clara documentación de tres edificios distintos, con sus respectivas remodelaciones, muestra uno de los primeros centros ceremoniales de carácter monumental erigidos durante el Arcaico Tardío y el Formativo Temprano, es decir, un lapso de 2000 años de historia constructiva en un solo lugar. Se trata de una larga secuencia, al contrario de lo que se definió para el edificio central de Cerro Sechín (Bischof 1998: 63).

## 2. La ubicación de Sechín Bajo y antecedentes de investigación

El sitio arqueológico de Sechín Bajo se ubica en el lado norte o margen derecha del valle del río Sechín, entre 80 y 120 metros sobre el nivel del mar, en el sector del mismo nombre, distrito y provincia de Casma, departamento de Ancash (Fig. 1). La cuenca hidrográfica corresponde al río Sechín, que nace en las lagunas de Torococha y Canchiscocha —localizadas en la Cordillera Negra, por encima de los 4000 metros sobre el nivel del mar— y que, luego de recorrer alrededor de 60 kilómetros, se une al río Casma, a 1 kilómetro de distancia de Sechín Bajo. Hacia la margen derecha, el río Sechín recibe las aguas temporales de las quebradas Huías, Huacuy, Ichialcan, Hualanyoi y La Rinconada. Por la margen izquierda confluyen en el río Sechín las quebradas de Coracoyo y Patasupuquio. A lo largo de su curso hay casi un centenar de sitios arqueológicos y los más conocidos son Huampucoto, Rumipallana, Huaca Huanchuy, Huerequeque, Huaca Desvío, Huaca El Palacio, Taukachi-Konkán, El Olivar, Cahuacucho, Sechín Alto y Cerro Sechín (Tello 1956; Fung y Williams 1977; Wilson 1995).

Los antecedentes de trabajos en Sechín Bajo han sido expuestos en detalle en una publicación anterior (Fuchs *et al.* 2008: 112-114), donde se señalaron los informes de los primeros viajeros y científicos que recorrieron la costa peruana, como Raimondi (1983 [1874]), Squier (1877) y Middendorf (1895), hasta los que han visitado el sitio y han publicado algunas observaciones, como Tello (1956), Collier (1962), Thompson (1961, 1962, 1964a, 1964b, 1974), Fung y Williams (1977) (S. G. Pozorski 1987; S. G. Pozorski y T. G. Pozorski 1998).

Entre 1989 y 1994, Wilson (1995) realizó un reconocimiento de superficie en casi todo el curso del río Sechín hasta la altura de Quillo. Sobre la base de estos datos propuso un patrón de asentamiento para el valle de Casma, y ubicó a la ocupación más antigua de Sechín Bajo en el periodo que denominó Moxeke (*ca.* 1800-900 a.C.). Según Wilson (1995: 192, 216), este complejo habría sido uno de los cinco «centros cívico-ceremoniales» que se localizaron en la boca del río Sechín, mientras que el sitio de Pampa de las Llamas-Moxeke fue el «centro principal» de este periodo. Asimismo, Wilson (1995: 204-207, 226-227) ubicó a las ocupaciones posteriores de Sechín Bajo en los periodos que denominó «Periodo Casma (*ca.* AD 900-1100)» y «Periodo Manchán (*ca.* AD 1100-1532)». Los primeros trabajos de excavación en Sechín Bajo fueron hechos por parte del equipo dirigido por los autores del presente artículo desde 1992, los mismos que continúan hasta la fecha y cuyos resultados han sido, también, presentados oportunamente (Fuchs 1992, 1993, 2000, 2003; Patzschke 1993, 2008; Brockhaus, Greve y Mesenburg 2003; Brockhaus y Greve 2003; Lorenz, Fuchs y Plaumann 2005; Fuchs, Patzschke, Schmitz y Yenque 2006; Hauswald 2006; Yenque, Fuchs, Patzschke y Schmitz 2006; Fuchs, Patzschke, Schmitz, Yenque y Briceño 2008; Fuchs, Yenque, Patzschke, Schmitz y Briceño 2009).

## 3. Descripción del sitio de Sechín Bajo

Sechín Bajo consiste de un complejo que abarca, aproximadamente, 37 hectáreas. En la actualidad, amplios campos de cultivo moderno lo rodean por sus lados sur y este e, incluso, han invadido el lado noreste de su área. Por el lado oeste, el sitio está limitado por un conjunto de elevaciones rocosas de granito y riolita que alcanzan una altura aproximada de 150 metros sobre el nivel del mar. Por el lado noreste hay un corredor natural de casi 1 kilómetro de longitud que discurre por un pequeño paso hasta comunicarse

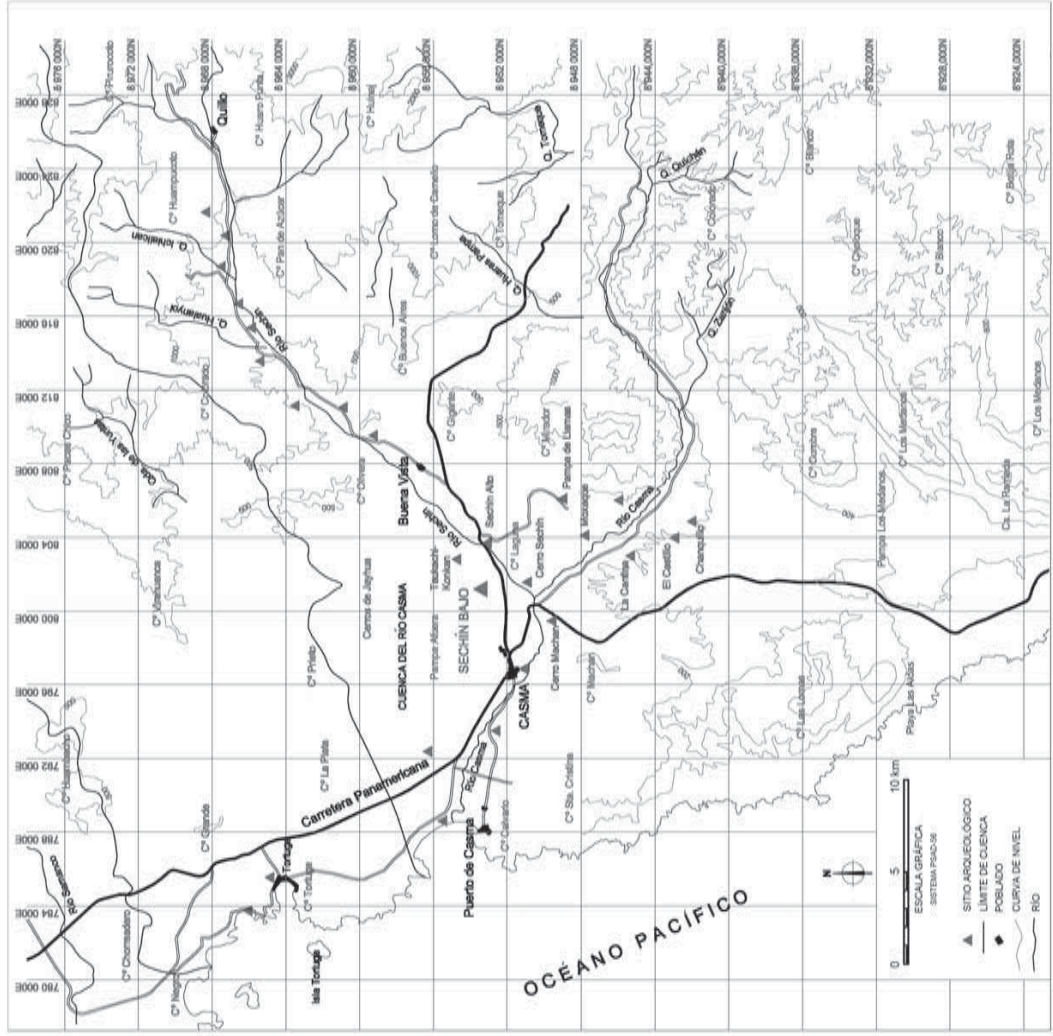
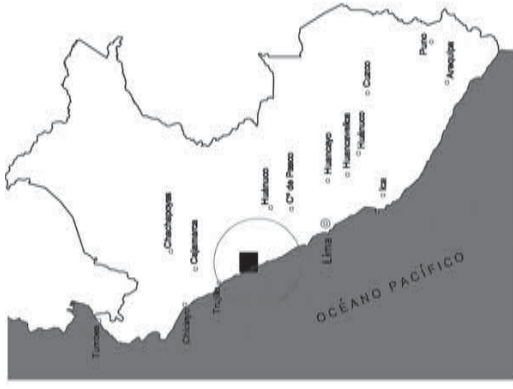


Fig. 1. Plano de ubicación de Sechín Bajo (elaboración del plano: Proyecto Arqueológico Sechín Bajo).



Fig. 2. Vista panorámica de Sechín Bajo (foto: Proyecto Arqueológico Sechín Bajo).

con el sitio de Taukachi-Konkán. Sechín Bajo está definido por un conjunto monumental en cuyo interior se han registrado tres edificios correspondientes a los periodos Arcaico Tardío y Formativo (Fig. 2). Está delimitado por una muralla construida íntegramente de piedra y de casi 1500 metros de largo, de función y cronología aún no determinadas.

Alrededor del conjunto monumental se han registrado, a nivel de la superficie, evidencias de una intensa ocupación correspondiente a diversas etapas culturales. Para los fines de la investigación, el área fue subdividida en siete sectores, ya descritos en detalle (véase Fuchs *et al.* 2009: 115). Como resultado de cuatro temporadas de excavaciones en el conjunto monumental (2000, 2003, 2005 y 2007-2008) se han identificado tres edificios que fueron construidos sobre un piso de barro de gran extensión en diferentes momentos (Figs. 3, 4).

a) El Primer Edificio: corresponde a la construcción más antigua del sitio. Se trata de una plataforma construida con piedras, barro y adobes rectangulares hechos a mano (30 centímetros de largo, 11 centímetros de ancho y 10 de altura en promedio). Se levanta sobre un gran piso de barro muy bien elaborado y está asociada a plazas circulares hundidas que serán descritas en detalle más adelante (Fig. 4).

b) El Segundo Edificio: consiste de una estructura de planta casi cuadrangular de 39 por 35 metros y 6 metros de altura, considerada, antes de realizar las excavaciones, como el Anexo y, posteriormente, como el Primer Edificio (Fuchs *et al.* 2008: 118-119). Se construyó sobre el actual Primer Edificio y al oeste del Tercer Edificio (Fig. 5). Luego del abandono del Segundo Edificio, en su muro sur se grabó un corpus de 127 grafitis de diferentes diseños, entre los que sobresale la representación de un ser compuesto —antropomorfo y zoomorfo— denominado Divinidad del Cocodrilo (Fuchs *et al.* 2008: 118). Este motivo, también reproducido en espátulas de hueso, se reportó anteriormente en Las Haldas (Disselhoff y Linné 1964) y Pallka (Tello 1956), y ha sido considerado como el antecedente iconográfico costeño de la imagen del Dragón de Chavín/Ofrendas y, quizá, también de su culto, el que Lumbreras (1993: 361-363) buscaba en el sitio de Chavín de Huántar (Bischof 1998: 64). Un muro de piedras de filiación chimú cruza a todo lo largo del Segundo Edificio (Fuchs *et al.* 2008: 126).

c) El Tercer Edificio: es la estructura monumental ubicada inmediatamente al este tanto del Primer Edificio como del Segundo Edificio. Se la consideraba la construcción principal o central del complejo (Fig. 4). Se le había denominado Segundo Edificio y fue descrita, también, en una publicación anterior (Fuchs *et al.* 2008: 119-124). Sobresalen cuatro patios alineados en un mismo eje, pero en diferentes niveles. Durante la última temporada de excavaciones se determinó que los patios, en un primer momento, tenían relieves de barro en sus muros y sus características se detallarán más adelante. Después de que los tres edificios fueron abandonados, el área se convirtió en lugar de entierro. A partir de la cerámica (Carlevato 1979; Daggett 1983; Bastiand 2006), se determinó que los contextos funerarios corresponden, principalmente, al Periodo Intermedio Tardío.

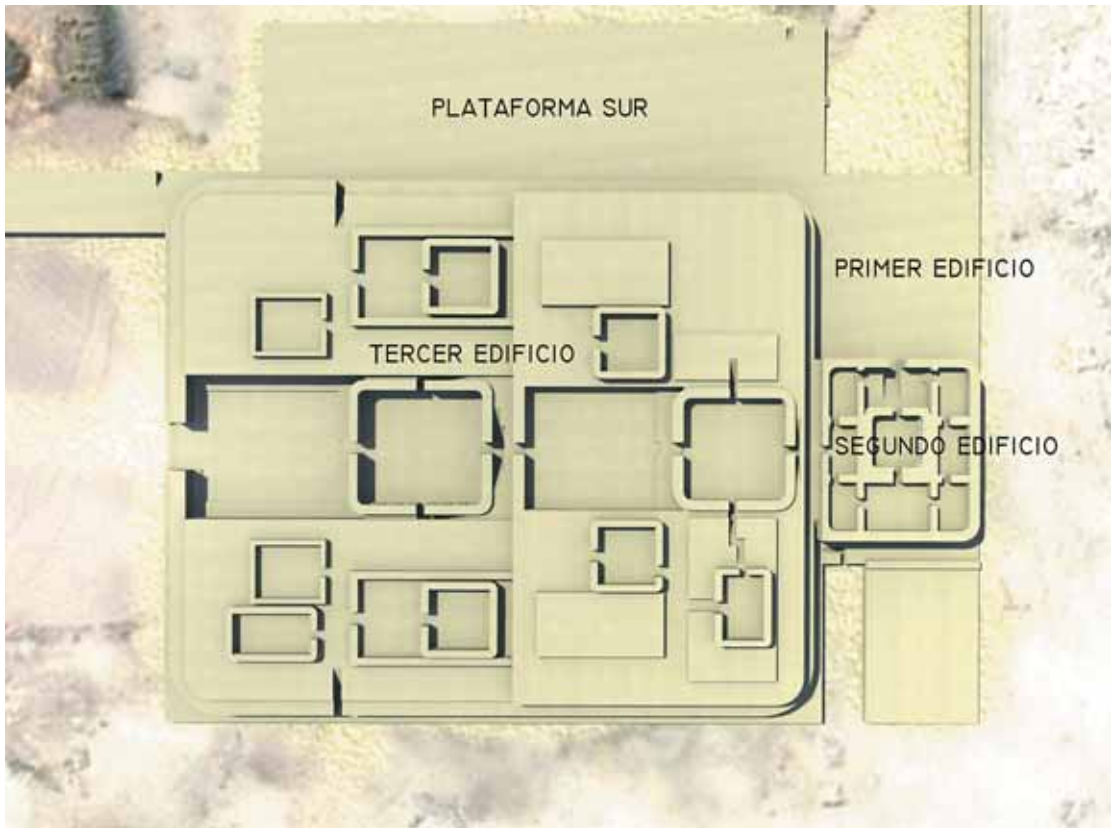
#### 4. Las excavaciones en el Primer Edificio

Los trabajos de excavación del Primer Edificio se iniciaron a fines de la tercera temporada, cuando se excavó de manera parcial una plataforma y una serie de muros paralelos a ella, además de una plaza circular hundida (Yenque *et al.* 2006: 28-31). La continuación de las excavaciones en el Área 10, como se denominó a este sector, permitió definir la construcción inicial del Primer Edificio, correspondiente a una plataforma de 2 metros de altura, erigida sobre un gran piso de barro. La plataforma consiste de muros hechos con piedras y mortero de barro, y sus caras exteriores fueron enlucidas. El interior de la plataforma se rellenó con piedras, tierra y barro, y en la parte superior se colocó un piso que solo fue registrado en algunos sectores.

Dos escaleras de diferentes características y ubicadas en los lados este y sur permitían acceder desde el nivel del piso de barro hacia la parte superior de la plataforma. Fueron construidas con adobes rectangulares hechos a mano que aún conservaban las huellas de los dedos de sus fabricantes en la parte superior. La escalera del lado este, de un ancho de 2 metros, fue adosada al muro este de la plataforma. La del lado sur, de un ancho de 1,10 metros y cinco peldaños, partía del nivel superior de la plataforma, a 1,50 metros antes del muro sur y llegaba hasta la base. En el lado este de la plataforma salieron a la luz dos escaleras más, pero no se ha podido determinar si estaban asociadas a la construcción inicial. Se han podido registrar hasta 50 metros de extensión de la plataforma en su eje Norte-Sur, pero todavía se proyecta por debajo del Segundo Edificio, por lo que no ha sido posible determinar su longitud total. En la parte superior de la plataforma se han documentado cuatro fogones —dos de planta rectangular, de alrededor de 50 por 30 centímetros, y dos de planta circular, de 50 centímetros de diámetro—, finamente elaborados con barro y con evidencias de haber soportado altas temperaturas, así como restos de muros de hasta 0,20 metros de altura, pero sin asociación a otras estructuras, mientras que, por la parte norte de la plataforma y debajo del Segundo Edificio —específicamente en el lugar donde se hallaba la escalera central, que fue totalmente destruida al momento de su abandono o cuando se produjo su clausura— se han registrado varios muros que conservan una altura de hasta 2,50 metros y cuyas orientaciones y ejes guardan relación con los muros descritos para el sector sur de la plataforma.

El hecho de que la escalera de acceso principal al Segundo Edificio fuera destruida en tiempos prehistóricos permitió excavar en este sector y documentar los restos de la arquitectura que se levantó sobre la parte superior de la plataforma correspondiente al Primer Edificio. En los perfiles de la excavación y en las paredes a modo de alfardas de la escalera fue posible observar aún las improntas de los peldaños de la escalera destruida y la presencia de estructuras anteriores debajo de ella.

Lo antes descrito pone en evidencia que la plataforma principal del Primer Edificio tenía, en la parte superior, diversas estructuras que fueron destruidas posteriormente y, como consecuencia de ello, solo quedó una sección mínima de los muros, los que fueron cubiertos con un relleno de tierra y grava sobre el que se construyó, en un nivel más alto, el Segundo Edificio. No es posible conocer la extensión total de la plataforma principal del Primer Edificio en su eje Norte-Sur y tampoco las características que tenían las estructuras levantadas sobre la plataforma sin destruir el Segundo Edificio. La instalación de un muro a manera de zócalo, que encerraba la parte inferior de las edificaciones posteriores (Segundo Edificio y Tercer Edificio), cortó la plataforma del Primer Edificio por el lado oeste, se retiró toda construcción correspondiente a la plataforma y se rellenó toda esta área con grava limpia.



*Fig. 3. Vista de planta de los tres edificios (elaboración del gráfico: Proyecto Arqueológico Sechin Bajo).*

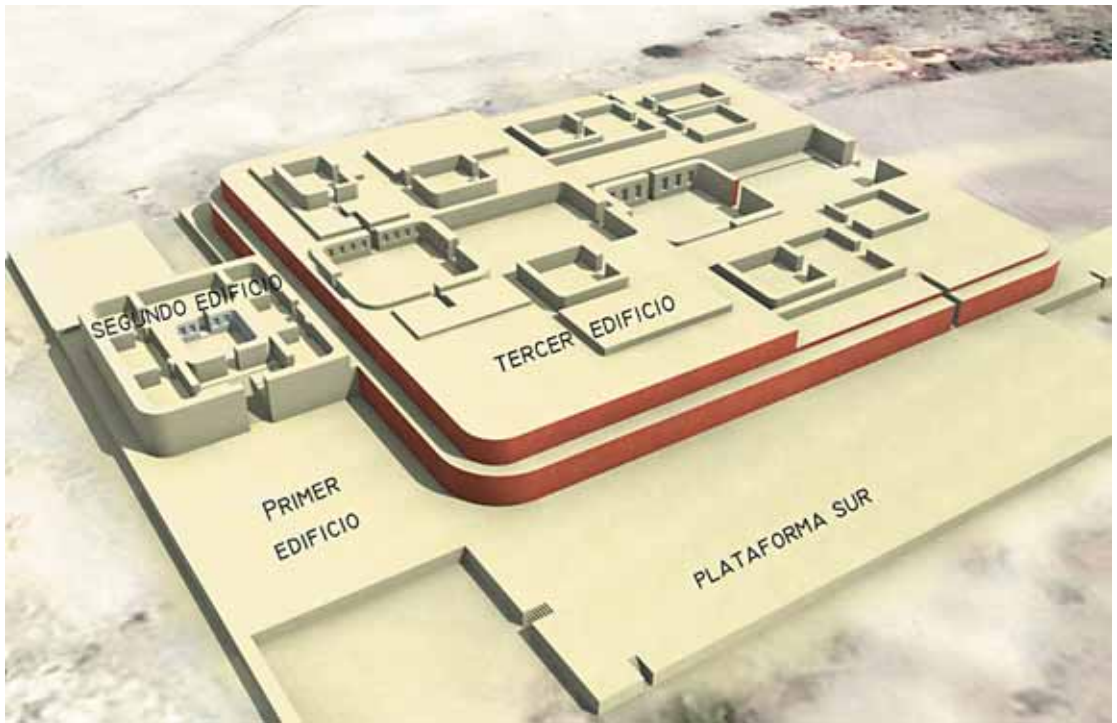


Fig. 4. Reconstrucción isométrica de los tres edificios de Sechín Bajo. Vista desde el sur (elaboración del gráfico: Proyecto Arqueológico Sechín Bajo).

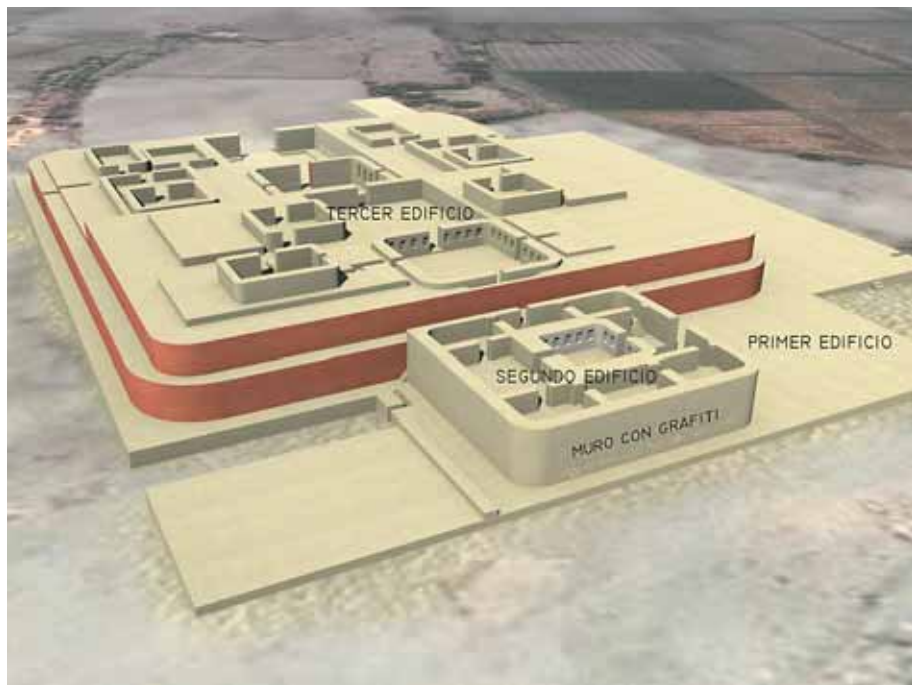


Fig. 5. Reconstrucción isométrica de los tres edificios de Sechín Bajo. Vista desde el oeste (elaboración del gráfico: Proyecto Arqueológico Sechín Bajo).



La plataforma principal del Primer Edificio fue ampliada varias veces por los lados sur y este. Las ampliaciones, específicamente en el lado sur, fueron siete en total y están definidas por la construcción de muros simples de piedra con mortero de barro y enlucidos. Cada uno de los muros de las ampliaciones estuvo asociado a los pisos de barro sobre los que se registraron fogones de donde se han obtenido muestras para fechados radiocarbónicos. En dos de estas ampliaciones se han hallado pequeñas escaleras de acceso construidas con adobes rectangulares hechos a mano. Los espacios entre cada ampliación, que no sobrepasan el metro de ancho, fueron rellenados con piedras, grava y tierra estéril. Todas las ampliaciones se hicieron sobre el mismo piso de barro que sirvió de base, también, para la construcción de la plataforma principal del Primer Edificio. Debido a las limitaciones de las excavaciones no ha sido posible definir la relación entre las ampliaciones de las partes sur y este de la plataforma.

Un fechado radiocarbónico obtenido del gran piso de barro sobre el que se construyó la plataforma principal, detrás de la esquina sur del Tercer Edificio (Hd 24798, 4446-4344 a.C., calibrado con 1 sigma), indica una ocupación humana para la segunda mitad del quinto milenio a.C. (calib.), lo que representa, por ahora, la datación más antigua para el sitio de Sechín Bajo. Este fechado tan temprano no debe sorprender, ya que en el sitio vecino de Cerro Sechín, ubicado a menos de 1800 metros de distancia, se registraron, debajo del Edificio de Barro, pisos con ocupación humana anteriores a la actividad constructiva monumental de Cerro Sechín desde, por lo menos, el séptimo milenio a.C. (calib.) (Fuchs 1997: 157-158), un dato que en muy pocos casos se ha tomado en cuenta. Los resultados de las últimas excavaciones de los autores de este artículo —que se concentraron al este de la plataforma principal— han permitido documentar hasta cinco modificaciones significativas relacionadas con el Primer Edificio, las que se describen a continuación.

a) La primera modificación: consistió en la ampliación de la plataforma principal por el lado este (Fig. 6). El muro sur se amplió alrededor de 16 metros hacia el este para dar lugar a una plataforma de 16 metros por lado y construir al interior una plaza circular hundida de 14,50 metros de diámetro. El área de esta ampliación fue calculada a partir del diámetro interno de la plaza. El interior de la ampliación de la plataforma fue rellenado con grava estéril y en la parte superior se dispuso un piso de barro. La escalera, de 2 metros de ancho, que estaba adosada al muro este de la plataforma principal descrita líneas arriba, se destruyó parcialmente para erigir, en este mismo lugar, otra escalera más angosta, de la que solo se han conservado dos gradas, porque también fue destruida en las modificaciones posteriores. Esta escalera permitió el acceso desde la sección superior de la plataforma principal hasta la parte baja de la denominada Primera Plaza Circular Hundida. Se registraron cuatro gradas más muy cerca de las dos antes descritas, pero, por su mal estado de conservación, ha sido difícil determinar si formaron parte de la misma escalera de acceso.

Debido a la construcción posterior de otra plaza circular hundida al interior de la descrita —separada por un espacio de menos de 0,30 metros—, no fue posible determinar su altura y menos conocer las características del piso al que estaba asociada. Solo en algunos sectores se ha podido observar que su pared interior presentaba un enlucido de barro, con un acabado fino, y se ha calculado que el ancho del muro debió haber tenido alrededor de 0,35 metros.

b) La segunda modificación: este proceso corresponde a la construcción de la Segunda Plaza Circular Hundida, de casi 12 metros de diámetro interno, al interior y dispuesta en forma concéntrica respecto de la primera, separada por un relleno de grava estéril de menos de 0,30 metros de ancho. Su eje constructivo, como el del acceso, es casi el mismo que el de la primera plaza (Fig. 7). La escalera de la Primera Plaza Circular Hundida fue parcialmente destruida para erigir una escalera casi vertical, de 2 metros de ancho, ocho peldaños de pasos muy angostos (de casi 10 centímetros de ancho) y contrapasos muy altos (de casi 30 centímetros). Estaba hecha con adobes rectangulares que mostraban aún las improntas de los dedos de los fabricantes en la parte superior. Al parecer, los muros laterales, así como el último peldaño inferior, formaron una sola estructura. Esta segunda plaza tiene una altura de 2,50 metros (0,50 metros más baja que el nivel del piso sobre el que se construyó la plataforma principal), mientras que la pared interior fue enlucida con barro y presentaba un acabado muy fino. El piso también fue hecho de barro, con un acabado del mismo carácter.

c) La tercera modificación: la primera y segunda plazas circulares hundidas fueron cortadas casi por la mitad y se levantó un muro de contención; se rellenó con grava estéril toda el área que quedaba de la Segunda Plaza Circular Hundida y se colocó un piso de barro, lo que constituía, también, una ampliación de la plataforma principal (Fig. 8). Un patio rectangular hundido —definido, además del muro de contención, por dos muros laterales (norte y sur)—, de 15,50 metros por lado y una altura de 2,20 metros, que tenía las paredes revestidas con un enlucido de barro relativamente grueso que aún muestra huellas de manos, sobresale en esta modificación. Una escalera de 2,50 metros de largo, 1 metro de ancho y ocho peldaños, que corta parte de la plataforma y el muro de contención, comunica el patio rectangular hundido con la parte superior de la plataforma principal. El piso del patio rectangular hundido está definido por una capa de barro, con un acabado de las mismas características que el enlucido de los muros.

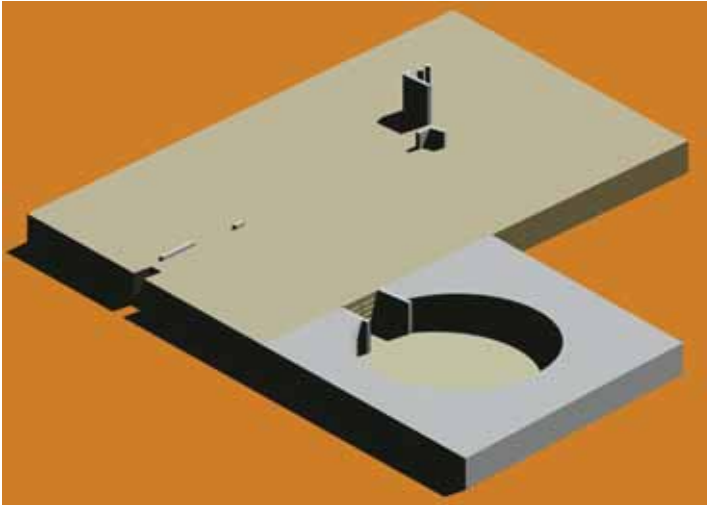
d) La cuarta modificación: en esta etapa se construyó, al interior del patio rectangular hundido, otra estructura circular, la Tercera Plaza Circular Hundida, de 13,50 metros de diámetro, con un muro de 0,30 metros de ancho en la parte superior —que en la base es más ancho— y 1,80 metros de altura (Fig. 9). Ambas caras del muro de esta estructura fueron enlucidas del mismo modo que los muros que definen el patio rectangular hundido, y se observan, también, las huellas de las manos de sus constructores. El acceso a la construcción circular está definido por un vano de 1,50 metros de ancho y se encuentra en el mismo eje donde estaba la escalera que comunicaba el patio rectangular hundido con la parte superior de la plataforma. Es probable que, para dirigir mejor el acceso desde la escalera hacia el vano de la estructura de forma circular, se haya construido una especie de zócalo o banqueta, de 1 metro de alto, hecho de piedra con barro y enlucido.

e) La quinta modificación: se trata de la erección de una nueva estructura circular al interior pero no concéntrica respecto de la estructura descrita para la cuarta modificación (Fig. 10). Una parte de esta tuvo que ser destruida para dar lugar a la nueva construcción que probablemente presentaba el mismo diámetro interior (13,50 metros). Asimismo, se tuvo que ampliar hacia el este el tamaño del patio rectangular hundido. El espacio entre la estructura de la modificación precedente y esta nueva estructura circular, o Cuarta Plaza Circular Hundida, fue rellenado con grava estéril y la escalera que comunicaba la parte superior de la plataforma con la plaza rectangular hundida —y, luego, con la estructura circular— fue sellada mediante la erección de un muro, posteriormente enlucido.

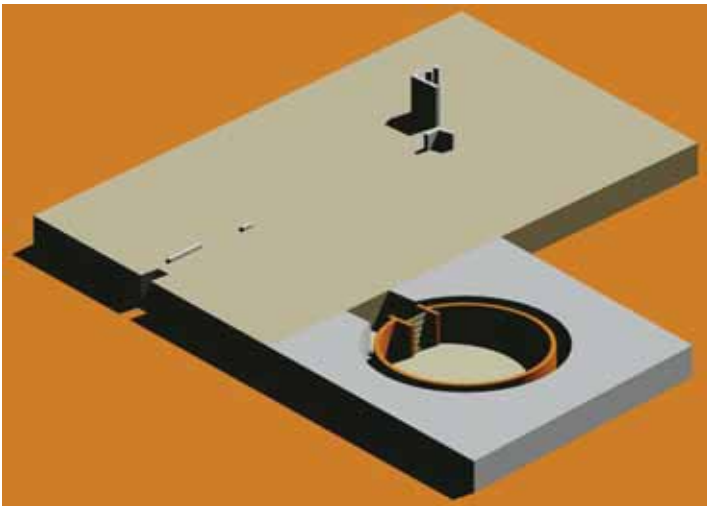
El piso de esta nueva plaza circular presentaba una capa de barro con incrustaciones de conchas y algunos pequeños fragmentos de carbón; estaba casi al mismo nivel del piso de la anterior estructura circular. La altura del muro de esta plaza alcanzó 1,10 metros, sus dos caras estaban enlucidas con barro, y tenían, como en las anteriores descripciones, huellas de manos.

Una escalera, de la que se conservaban solo cuatro peldaños, construida con las mismas características de las escaleras descritas para la primera y segunda plazas circulares, lo que incluía el uso de adobes rectangulares con improntas de dedos aún visibles, comunicaba con el interior de Cuarta Plaza Circular Hundida, pero no ha sido posible determinar su relación con la parte superior de la plataforma por encontrarse destruida. En el lado opuesto de la escalera, hacia el exterior del muro, se han registrado dos pequeños muros, a manera de brazos de una escalera, pero sin observarse peldaño alguno.

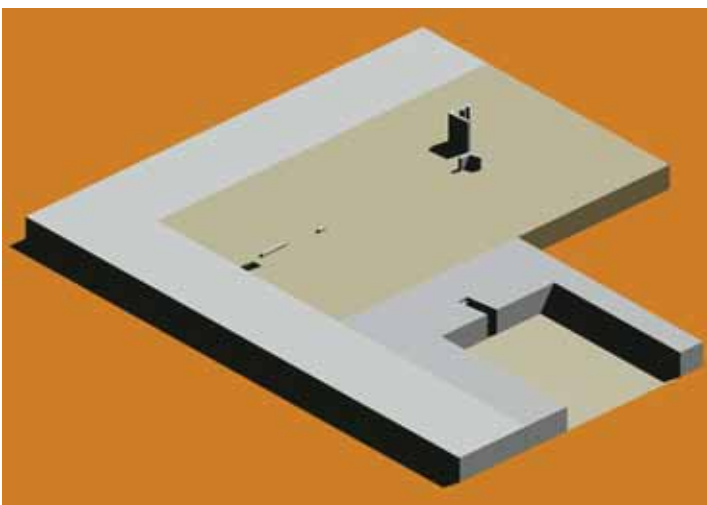
Por el momento, es difícil plantear una interpretación de los datos obtenidos hasta ahora (Figs. 11, 12), en relación con la quinta modificación (Fig. 13). Sin embargo, se plantea, desde un punto de vista preliminar, dos líneas de interpretación. La primera lleva a señalar que el acceso a la Cuarta Plaza Circular Hundida se realizó por medio de la escalera que comunicaba la parte superior de la plataforma con el patio rectangular hundido y, luego, con la estructura circular de la cuarta modificación, sin rellenarse el espacio que separaba ambas estructuras circulares. Pero el hecho de que la escalera que comunicaba el patio rectangular hundido fue sellada con la construcción de un muro pone en duda este planteamiento. La segunda línea de interpretación consiste en que la construcción de la Cuarta Plaza Circular Hundida selló la estructura circular anterior hasta una altura de 1,10 metros, lo que representa el límite superior del muro de la nueva estructura, la misma que presentaba una escalera que conectaba la parte superior de la plataforma principal con el interior de la plaza. Al no haberse registrado el límite superior o piso que sellaba



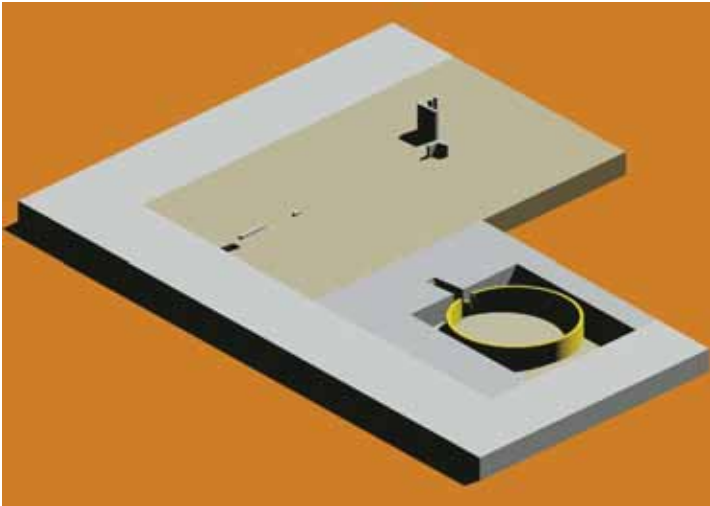
*Fig. 6. Primer Edificio. Reconstrucción isométrica de la primera modificación (elaboración del gráfico: Proyecto Arqueológico Sechín Bajo).*



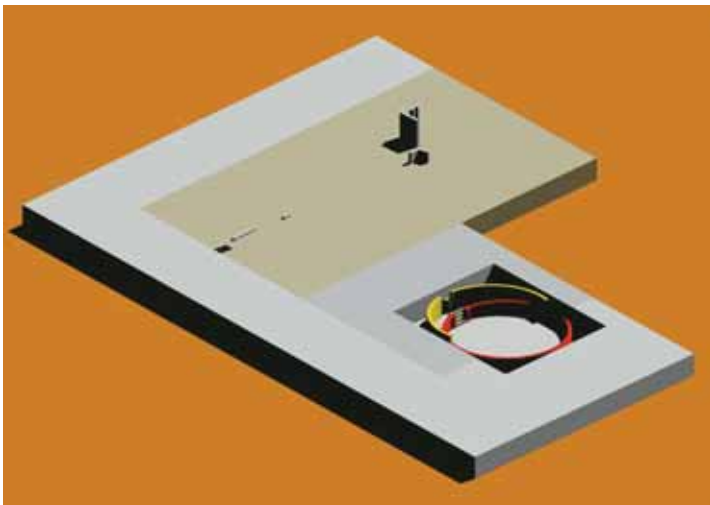
*Fig. 7. Primer Edificio. Reconstrucción isométrica de la segunda modificación (elaboración del gráfico: Proyecto Arqueológico Sechín Bajo).*



*Fig. 8. Primer Edificio. Reconstrucción isométrica de la tercera modificación (elaboración del gráfico: Proyecto Arqueológico Sechín Bajo).*



*Fig. 9. Primer Edificio. Reconstrucción isométrica de la cuarta modificación (elaboración del gráfico: Proyecto Arqueológico Sechín Bajo).*



*Fig. 10. Primer Edificio. Reconstrucción isométrica de la quinta modificación (elaboración del gráfico: Proyecto Arqueológico Sechín Bajo).*

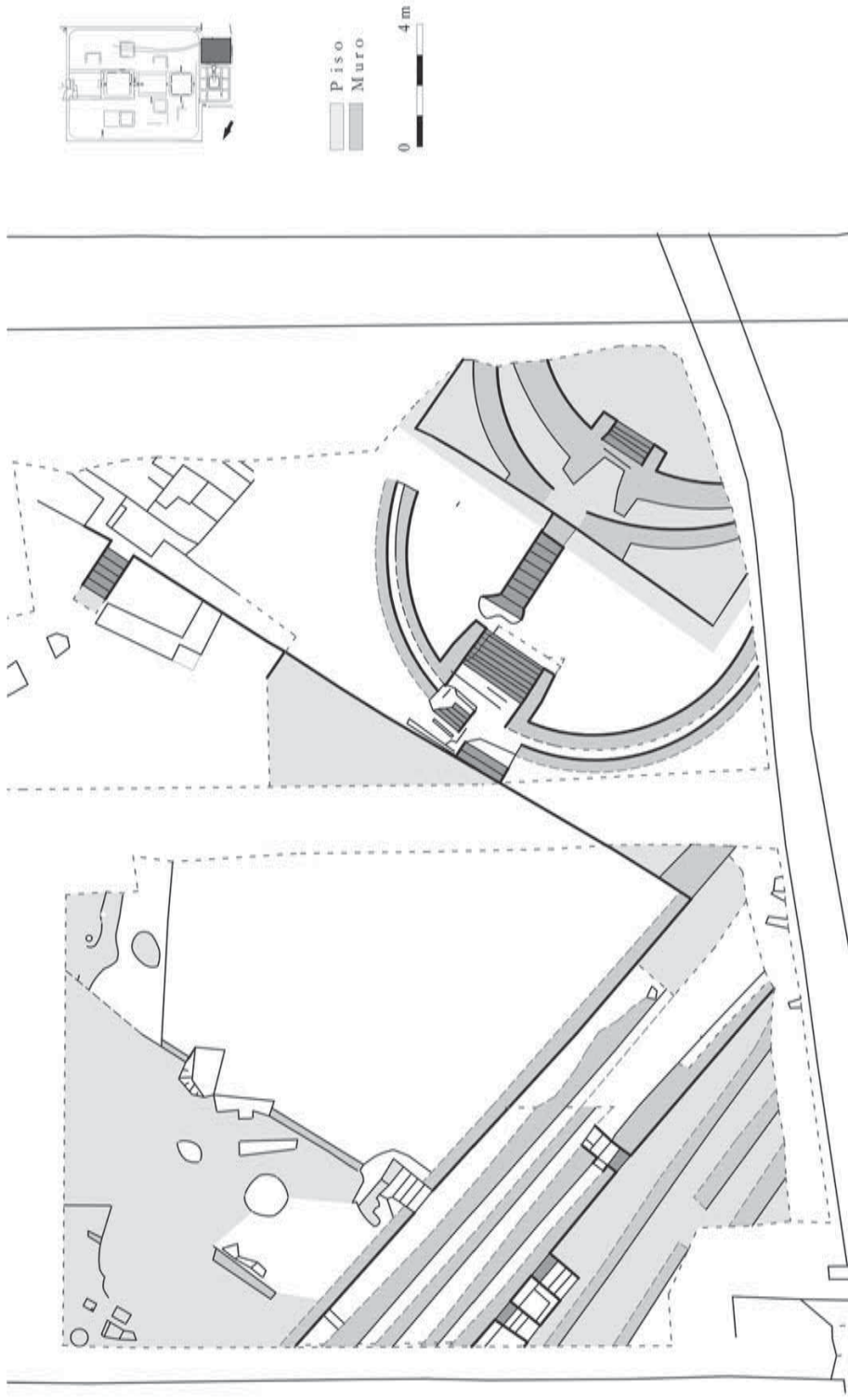


Fig. 11. Dibujo de planta del Primer Edificio (elaboración del dibujo: Proyecto Arqueológico Sección Bajo).



Fig. 12. Vista panorámica del Primer Edificio (foto: Proyecto Arqueológico Sechín Bajo).

el relleno de la estructura circular de la cuarta modificación, no se puede explicar, de manera concluyente, cómo habría sido la comunicación entre la sección superior de la plataforma y el interior de la estructura circular o plaza circular hundida correspondiente a la quinta modificación (Fig. 14).

Luego de la quinta modificación, las dos construcciones circulares y el patio rectangular hundido fueron rellenados en su integridad con grava sin ninguna evidencia de material cultural y un piso compacto de barro selló todo este relleno. Sobre este piso se documentó una serie de impresiones circulares de diferentes diámetros, que han sido interpretadas como las huellas de las bases de vasijas que se colocaron sobre esta superficie, probablemente con fines rituales. Dentro del área de estas impresiones no se han registrado evidencias de quemaduras o fogones. Debajo de un muro de piedras, construido quizá durante el Periodo Intermedio Tardío, sobre el piso compacto, se encontró una vasija completa in situ, en forma de vaso, del Periodo Intermedio Temprano u Horizonte Medio. Para otros sitios, se sabe que este tipo de enterramiento de vasijas debajo de construcciones o muros corresponde a una manifestación ritual relacionada con nuevas edificaciones.

Las excavaciones en el Área 10 se ampliaron hacia el sur, donde se registró una plataforma que se extendía 40 metros hacia el sur y discurría de manera paralela al Tercer Edificio 150 metros en dirección este, pero, debido a las limitaciones en la excavación, no fue posible determinar hasta donde se proyectaba por este lado. Esta estructura, denominada Plataforma Sur, colinda con los actuales campos de cultivo situados al sur del sitio y también se encuentra en un nivel superior —entre 2 y 3 metros más alta— respecto de ellos. Las paredes laterales de la plataforma están definidas por muros hechos con piedras y mortero de barro, y enlucidos con barro de fino acabado.

Las excavaciones en la esquina suroeste de la Plataforma Sur han permitido registrar su base, definida por un piso de barro, y determinar su altura, que alcanza 1,10 metros. Muy cerca de la esquina suroeste se han documentado, también, dos escaleras que sirvieron como acceso hacia la parte superior de la Plataforma Sur. Adosada al muro oeste, y casi en la parte central, se construyó una escalera de dos peldaños cuyas dimensiones son 26 y 28 centímetros de altura, respectivamente, 40 centímetros de descanso y 50



*Fig. 13. Primer Edificio. Quinta modificación (foto: Proyecto Arqueológico Sechín Bajo).*



*Fig. 14. Primer Edificio. Acceso a la Segunda Plaza Circular Hundida, segunda modificación (foto: Proyecto Arqueológico Sechín Bajo).*

centímetros de ancho. Luego, esta escalera fue sellada, para lo que se levantaron dos muros laterales a ella, hechos con adobes cónicos, y el interior se rellenó con tierra. La segunda escalera se localizó en el muro sur de la Plataforma Sur, muy cerca de la esquina suroeste, definida solo por un peldaño de 20 centímetros de altura y un ancho de 2,30 metros. Su construcción cortó parte de la Plataforma Sur, cuya altura no pudo



*Fig. 15. Adobes asociados al Primer Edificio (foto: Proyecto Arqueológico Sechín Bajo).*

ser determinada en este sector por su mal estado de conservación. Sobre el peldaño se registraron dos fogones con fuertes huellas de quema. Uno tenía forma circular y el otro rectangular, plantas similares a las de los fogones documentados en la parte superior de la plataforma principal del Primer Edificio.

f) El uso posterior del Primer Edificio: las remodelaciones de la plataforma principal del Primer Edificio (Figs. 14, 15) fueron rellenas con grava y selladas con un piso de barro compacto. Las improntas de las bases de vasijas de cerámica sobre este piso, sin evidencias de áreas de quema o fogones, indicarían su uso posterior durante cierto lapso. Las estructuras construidas en la parte superior de la plataforma principal del Primer Edificio fueron destruidas casi por completo, y solo se conservaron, de manera parcial, aquellas que estaban en la parte norte, las que fueron rellenas con grava para obtener una plataforma más alta donde se levantó el Segundo Edificio. El área donde se ha registrado, hasta el momento, la construcción más antigua de Sechín Bajo, correspondiente al Primer Edificio, fue, tras su abandono, usada como cementerio, en especial para el entierro de niños. De los 118 contextos funerarios que se han documentado hasta la fecha en el sitio, 66 (es decir, 56,77 % del total), se ubican en esta área. Los entierros fueron colocados en pequeñas fosas o directamente sobre el piso de la parte superior de la plataforma y cubiertos con tierra. Los individuos están en posición flexionada o extendida, en diferentes estados de conservación y algunos son entierros secundarios o solo están representados por algunos huesos, como el cráneo y los huesos largos de las extremidades superiores e inferiores.

## **5. Las excavaciones en el Tercer Edificio**

Con el objetivo de precisar las características del sistema de comunicación entre el Primer y el Segundo Patio del Tercer Edificio, sus características formales y la secuencia constructiva, durante la cuarta temporada se realizaron trabajos en el Área de Excavación 12, precisamente en los límites entre ambos espacios (Fig. 16).

En primer lugar, las excavaciones permitieron precisar las dimensiones exactas del Primer Patio del Tercer Edificio, cuyas medidas internas son de 32,81 metros de largo por 31,63 metros de ancho. En relación con la comunicación entre ambos, se registraron un cambio de nivel de 0,85 metros entre el Primer y el Segundo Patio, y una especie de banqueta —que antecede el ingreso al Segundo Patio y que discurre



a todo lo ancho del Primer Patio— con un largo de 25,31 metros, 3,30 metros de ancho y 0,85 metros de altura en relación con el piso. Esta banqueta es, también, más alta que las que están en los lados norte y sur del Primer Patio, que tienen solo 0,40 metros de alto. A las superficies se les aplicó una especie de arcilla diluida en agua.

En el mismo eje de la entrada principal al Tercer Edificio se registró una escalera de 2,50 metros de ancho. Definida por dos peldaños, cada uno con un contrapaso de 28 centímetros y un paso de 40 centímetros, permitió subir desde el piso del Primer Patio hasta la parte superior de la banqueta. El vano de acceso al Segundo Patio presentaba el mismo ancho que la escalera (2,50 metros) y el largo, definido por el ancho del muro que encierra el Segundo Patio, fue de 2,70 metros. El piso del vano de acceso era 0,30 metros más alto en relación con el piso de la banqueta. La cara este del vano estaba pintada de color rojo.

El muro que encierra el Segundo Patio fue construido en un segundo momento, sobre el nivel de la superficie de la banqueta, y su cara exterior estaba enlucida y pintada de color blanco. El espacio entre el primer y segundo muros del Segundo Patio, de 1 metro de ancho, fue rellenado con piedra y barro y no tenía material cultural alguno. Estos datos han confirmado que los patios del Tercer Edificio presentaban dos grandes momentos constructivos, algo que ya se había observado anteriormente (Fuchs *et al.* 2008: 119). El primer momento estaba definido por dos grandes patios de esquinas rectas y comunicados mediante una escalera angosta, con una diferencia de nivel de 6 metros de altura. El segundo corresponde a una remodelación de ambos. En la parte posterior de cada uno, atribuida al primer momento, se erigió un ambiente con esquinas curvas. Para la construcción de este tipo de ambientes se levantaban nuevos muros, paralelos a los antiguos, separados por un espacio de 1 metro de ancho. Estos muros tienen un acabado muy fino con gruesas capas de enlucido, presentan nichos y las paredes están pintadas de color blanco y rojo.

Las excavaciones se ampliaron hacia el sur, precisamente en la esquina entre la banqueta y el muro sur del Primer Patio, y se hallaron relieves en el muro sur (Fig. 17). Con la participación de especialistas en conservación del Perú y Alemania, se investigó el área de un gran relieve de 4 por 2,20 metros, elaborado en el enlucido del muro del Primer Patio. La parte que se alcanzó a exponer (Fig. 18) corresponde a tres seres antropomorfos en posición frontal, con los brazos extendidos y los pies en posición opuesta. Todos llevan un vestido en forma de falda que llega hasta la parte superior del pecho. Los personajes sujetan un objeto en forma de cuchillo con la mano derecha, mientras que con la mano izquierda sostienen dos apéndices, de los que cuelgan objetos de forma casi circular, por ahora no identificados, de donde emergen cabezas de serpientes (Fig. 19). Estos apéndices tienen un parecido a los motivos que sujetan las cabezas-trofeo de Cerro Sechín. La representación de sus cabezas es distinta, lo que incluye a los ojos y los adornos; sin embargo, la forma de la boca, con una expresión de enojo, es la misma en los tres. En la parte superior de los seres antropomorfos también se han registrado restos de relieves que, probablemente, eran de otros personajes que fueron destruidos casi por completo debido al colapso de la parte superior del muro y el desprendimiento del enlucido.

Los relieves continuaban a ambos lados del muro. Sin embargo, por el mal estado de conservación del muro de soporte —debido al colapso de la parte superior, el desprendimiento del enlucido, la inclinación del muro, entre otros factores— no fue posible exponer más la sección con relieves sin antes reforzar y asegurar la estructura de dicho muro, trabajo que se realizará en la próxima temporada de trabajo de campo. Al mismo tiempo, es muy probable que el nuevo muro, que se levantó a casi 1 metro delante del muro con relieves y que define el segundo momento de construcción del primer gran patio del Tercer Edificio, haya protegido mejor los relieves en este sector.

Al no haberse registrado evidencias de que los relieves investigados hayan estado cubiertos ex profeso, es muy probable que, al momento de abandonar el Tercer Edificio, los que estaban en el Primer Patio quedaran expuestos. Es importante llamar la atención sobre este hecho, porque, de haber sido así, se puede postular que los individuos que realizaron los grafitis en la parte exterior del muro oeste del Segundo Edificio habrían observado o tenido conocimiento de estos relieves y algunos de los motivos representados corresponderían a su corpus iconográfico. La calidad en su ejecución y la complejidad de las reproducciones permite sostener que se trata de una larga tradición tecnológica en la elaboración de relieves en arquitectura de carácter ceremonial, cuyos antecedentes se podrían encontrar en el Edificio de Barro de Cerro Sechín, fechado entre 2400 y 2140 a.C. (calib.) (HD 6959).

Según la información de la que se dispone, es muy probable que las dos paredes laterales del Primer Patio —de 71 por 32,28 metros, que pertenecen a la primera fase constructiva del Tercer Edificio— estuvieran decoradas con relieves. La representación de las figuras en posición frontal, que no se repiten completamente, sugiere una escena ritual. Estas constituirían la primera evidencia de una divinidad relacionada con actividades rituales, conocida en etapas posteriores como El Degollador, algo que se puede refrendar con los fechados radiocarbónicos. También se efectuaron excavaciones al interior del Segundo Patio del Tercer Edificio (Área de Excavación 13), específicamente cerca al muro sur, la esquina suroeste, el acceso y el muro este, con el objetivo de precisar sus características formales internas (Fig. 20).

El Segundo Patio estaba constituido por cuatro segmentos de muros con cuatro accesos: uno comunicaba con el Primer Patio, otro lo conectaba con el Tercer Patio y los otros dos eran accesos laterales (Fig. 21). Los muros, que en algunos sectores alcanzaron más de 4 metros de altura, tenían una cierta inclinación hacia el interior como consecuencia de la presión del material de relleno colocado en el espacio que los separaba del muro del primer momento constructivo del Tercer Edificio. No se encontró evidencia alguna de la altura original de los muros, pero es muy probable que hubieran alcanzado alrededor de 6 metros.

Dos características resaltantes se han reconocido en el Segundo Patio, perteneciente, también, al segundo momento constructivo del Tercer Edificio. Se trata de la presencia de esquinas curvas y nichos al interior. Estos fueron construidos a una altura de 1,70 metros en relación con el nivel del piso del patio y sobre una especie de zócalo que resalta de 10 a 15 centímetros de ancho del paramento adyacente. El muro donde están los nichos tiene un ancho de 2,70 metros y fue construido con grandes piedras y mortero de barro. Cada segmento de muro presentaba seis nichos, separados uno del otro por 2 metros de distancia. Tienen un cierto estándar en su elaboración y miden 1,80 metros de altura, 1,70 metros de ancho y 0,50 metros de profundidad. En comparación con los nichos registrados en el Cuarto Patio del Tercer Edificio y el Ambiente 1 del Segundo Edificio, que tenían 1 metro de ancho y solo conservaban una altura máxima de 0,90 metros, los nichos del Segundo Patio del Tercer Edificio son más anchos y conservan una mayor altura. No se han registrado evidencias de techos en los nichos; sin embargo, de las evidencias recuperadas en otros espacios con elementos semejantes, consistentes de palos amarrados con sogas cubiertos con una capa de barro, se puede inferir que estaban techados. La presencia de adobes cónicos en los escombros acumulados junto a los muros con nichos sugiere su empleo en la parte superior de estos, sobre los nichos. Dichos muros estaban enlucidos con diferentes capas de barro de distinta composición, y se les aplicó, por último, una capa muy fina de estuco. Esta técnica es la misma que se documentó en el Cuarto Patio del Tercer Edificio (Fuchs *et al.* 2008: 124). Ante la ausencia de restos de basura u otros materiales al interior o cerca de los nichos, es factible plantear que en ellos se colocaron objetos de gran tamaño.

Entre los dos segmentos del muro sur del Segundo Patio se registró una entrada o vano de acceso de 1,70 metros de ancho y más de 0,40 metros de altura en relación con el nivel del piso del Segundo Patio. El vano de acceso conservaba una altura de 3,90 metros y su extensión comprendía todo el ancho del muro (2,50 metros). Junto a las jambas del vano se hallaron pilastras de 0,30 por 0,15 metros, construidas con un núcleo interno formado por un tronco de madera amarrado con una soga para dar soporte al enlucido. En las jambas, y a una altura de 1 metro, se registraron, también, perforaciones rectangulares con una abertura de 15 por 15 centímetros y una profundidad que, en un muro, llegaba a 40 centímetros hacia el interior, y en el otro alcanzaba 2,50 metros, pero no se pudo determinar su límite. Estas perforaciones también han sido documentadas en todos los accesos principales de los segundo y tercer edificios y, quizá, formaron parte de un sistema de control o cierre de los accesos (Fuchs *et al.* 2008: 119, 123).

Inmediatamente detrás del vano de acceso del muro sur del Segundo Patio se halló un pequeño espacio, de alrededor de 1 metro de ancho, delimitado por el muro con nichos del Segundo Patio y el muro con relieves, descrito líneas antes, que se proyecta por este sector. De este pequeño espacio salen dos escaleras, en direcciones opuestas, que conducen a la parte alta del edificio y al Tercer Patio y el Cuarto Patio. Para la construcción de las dos escaleras se relleno con escombros el espacio entre las paredes. Por los problemas estructurales que presentaban los muros, no fue posible excavarlas del todo, por lo que solo se despejaron seis peldaños de 0,40 metros de paso y contrapaso de la escalera oeste. Luego, las escaleras fueron clausuradas y se construyó un muro con enlucido. La comunicación indirecta hacia la parte alta y hacia el Tercer Patio y el Cuarto Patio, lo angosto de las escaleras y el sistema de control en el vano de acceso sugiere un ingreso limitado a estos ambientes.



Fig. 16. Reconstrucción isométrica de los tres edificios de Sechín Bajo. Vista desde el este (elaboración del gráfico: Proyecto Arqueológico Sechín Bajo).

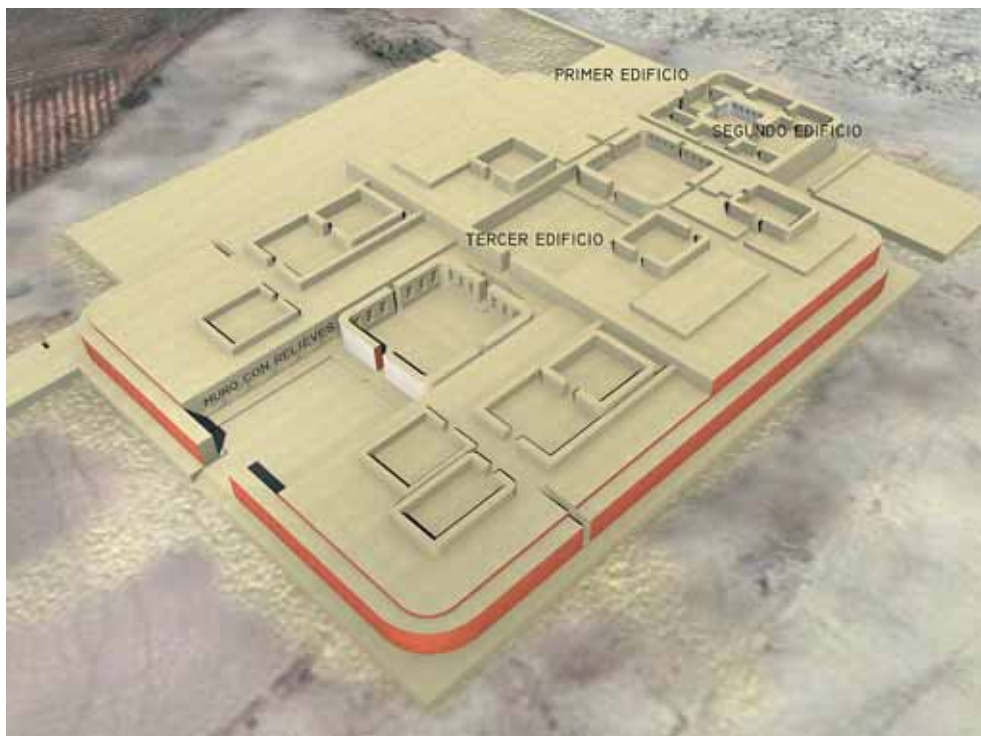


Fig. 17. Reconstrucción isométrica del Tercer Edificio. Vista desde el norte (elaboración del gráfico: Proyecto Arqueológico Sechín Bajo).



*Fig. 18. Tercer Edificio. Relieves de barro (foto: Proyecto Arqueológico Sechín Bajo).*



*Fig. 19. Tercer Edificio. Detalle de los relieves de barro (foto: Proyecto Arqueológico Sechín Bajo).*

Las excavaciones también han revelado que, de manera adyacente y a todo lo largo del muro oeste al interior del Segundo Patio, se construyó una especie de banqueta de 1,35 metros de ancho y 0,20 metros de altura —en la que se utilizaron adobes cónicos que fueron colocados de forma horizontal— y, después, fue enlucida con barro. Un piso compacto de barro discurría en toda el área correspondiente al Segundo Patio. En general, se puede señalar que las excavaciones realizadas en el Tercer Edificio, por ahora, han confirmado las dos grandes fases constructivas del Tercer Edificio observadas con anterioridad. En la primera fase, el Tercer Edificio presentaba solo dos grandes patios, con esquinas rectas. Los muros norte y sur de uno de estos patios, relacionado directamente con la entrada principal del Tercer Edificio, tenían relieves de barro con la representación de motivos antropomorfos de características complejas. En la segunda fase, el patio con relieves fue subdividido en dos pequeños patios; uno de ellos (el Segundo Patio) fue definido por cuatro segmentos de muros, con seis nichos cada uno, que se construyeron delante de los antiguos muros del primer gran patio, separados por casi 1 metro de distancia y con lo que selló del todo la visibilidad de los relieves. El frontis exterior del Segundo Patio, que se comunica con el Primer Patio, fue pintado de color blanco, mientras que el vano de acceso, que también comunicaba con el Primer Patio, fue pintado de color rojo (Fig. 17).

## 6. Un comentario preliminar

Es indudable que, con las últimas excavaciones, se ha obtenido importante información que ha incrementado el corpus de datos para explicar mejor diversas interrogantes básicas relacionadas con la secuencia arquitectónica, las características constructivas, la cronología, entre otros aspectos. A la fecha se cuenta con 20.000 metros cuadrados de área investigada. Sin embargo, la experiencia indica que si no se realizan excavaciones extensivas que comprendan la mayor parte del área, el conocimiento siempre será limitado y las conclusiones a las que se podría arribar solo quedarían como hipótesis sin confirmar. Dentro de este



*Fig. 20. Tercer Edificio. Ingreso al Segundo Patio (foto: Proyecto Arqueológico Sechín Bajo).*

marco de consideraciones, a continuación se expondrá, de manera preliminar, un comentario acerca de los datos de los que se dispone hasta el momento.

## **6.1. La secuencia arquitectónica**

Un primer tema importante que se debe tratar es la secuencia arquitectónica de Sechín Bajo. Las excavaciones han permitido confirmar, con mucha claridad, la existencia de tres edificios superpuestos, cada uno con sus respectivas fases constructivas y características muy distintivas, construidos dentro de un lapso de casi 2000 años.

**6.1.1. El Primer Edificio.** Corresponde a la construcción más antigua registrada hasta la fecha en Sechín Bajo y está definida por una plataforma principal que sobrepasa los 50 metros de largo por 2 metros de altura. Se construyó sobre un gran piso de barro de donde se tomó una muestra para datación radiocarbónica y su resultado indicó una ocupación humana para el quinto milenio a.C. (calib.). Dos escaleras principales, construidas con adobes rectangulares hechos a mano, permitían acceder a la parte superior de la plataforma, donde existían fogones con evidencias de haber soportado una intensa quema y varios ambientes; la mayoría de ellos fueron destruidos o cubiertos con escombros durante el proceso en el que se levantó el Segundo Edificio. La plataforma principal presentaba cinco ampliaciones fundamentales que han sido registradas con mucha precisión. De ellos se infiere que el eje de la plataforma principal habría sido Oeste-Este. Por el lado sur, la plataforma también exhibe varias alteraciones, las que todavía no han sido definidas con exactitud.

La primera modificación de la plataforma principal consistió de una ampliación por el lado este, donde se construyeron la Primera Plaza Circular Hundida y una escalera que permitía acceder desde la parte superior de la plataforma hacia el piso de la plaza. Para ello se destruyó una de las escaleras principales de la primera plataforma principal. La segunda modificación está definida por la construcción de la Segunda Plaza Circular Hundida, concéntrica respecto de la primera. Esta plaza presenta una escalera casi vertical, que también fue construida con adobes rectangulares. En la tercera modificación, tanto la primera como segunda plazas circulares fueron cortadas casi por la mitad para construir un muro de contención, rellenar



*Fig. 21. Tercer Edificio. Segundo Patio, acceso lateral (foto: Proyecto Arqueológico Sechín Bajo).*

con grava estéril toda el área que quedaba de la Segunda Plaza Circular Hundida y sellar con un piso de barro, lo que constituyó una ampliación de la plataforma por el lado este. Asociado a esta ampliación se construyó un patio rectangular hundido definido por dos muros laterales (norte y sur) y el muro de contención de la ampliación antes mencionada. Una escalera con ocho peldaños permitía la comunicación desde la parte superior de la plataforma principal al piso del patio rectangular hundido. La construcción de una estructura circular al interior del patio rectangular hundido, con un vano de acceso en el mismo eje de la escalera que permitía la comunicación desde la parte superior de la plataforma hasta el piso del patio rectangular hundido es lo que define la cuarta modificación. En la quinta modificación se construyó la Cuarta Plaza Circular Hundida, dispuesta de manera no concéntrica respecto de la estructura de la cuarta modificación. El patio rectangular hundido también tuvo que ser ampliado hacia el este. La escalera de la cuarta ampliación fue sellada y se construyó una nueva con las mismas características de las descritas para la primera y segunda plazas circulares. Después de esta modificación, y hasta donde ha sido posible realizar excavaciones, se rellenaron las construcciones en su integridad con grava limpia y sin materiales culturales, mientras que un piso compacto de barro selló todo este relleno. Las actividades rituales continuaron en la parte superior de la plataforma por un largo periodo. Debido a la posición estratigráfica de las diversas estructuras relacionadas con el Primer Edificio, los pequeños adobes rectangulares representan las primeras manifestaciones de la fabricación de estos elementos para el área de Casma, anteriores a la fabricación de adobes cónicos.

**6.1.2. El Segundo Edificio.** Los trabajos correspondientes al Área de Excavación 10 comprendieron, también, el espacio donde estuvo la escalera principal del Segundo Edificio, la misma que fue destruida al momento de su abandono. Una parte de las estructuras que se hallaban sobre la plataforma principal del Primer Edificio fueron demolidas parcialmente para, luego, ser rellenadas con escombros, formar una nueva plataforma y construir una pequeña estructura de planta cuadrangular: el Segundo Edificio.

Este Segundo Edificio tiene dos momentos constructivos. En el primero presentaba una planta interna simétrica y estaba dividida en nueve espacios o ambientes con esquinas rectas; los tres espacios o ambientes centrales estaban alineados en dirección Norte-Sur y tenían, exactamente, el doble de área que los otros seis. En el segundo se rompió su simetría original por medio del desmantelamiento del muro sur del

ambiente central para dar lugar a una nueva planta; el ambiente sur-central se convirtió en un atrio y se construyó una escalera que servía de acceso principal. En el ambiente central, paralelo a los muros existentes, se levantaron nuevos muros con esquinas curvas, enlucidos, pintados de color amarillo y 18 nichos. Al momento de su abandono, se destruyó la escalera principal, se colocó como ofrenda un papagayo envuelto en un tejido (¿fardo?) en el ambiente central y en la parte exterior del muro sur se reprodujo un conjunto de 127 grafitis de diferentes diseños (zoomorfos y antropomorfos), entre los que sobresale la Divinidad del Cocodrilo. El Segundo Edificio, con sus dos momentos constructivos, mantuvo un eje de orientación Norte-Sur, el que se proyecta, directamente, hacia el ingreso principal de Cerro Sechín, situado a menos de 2 kilómetros de distancia.

**6.1.3. El Tercer Edificio.** Corresponde a la construcción monumental más sobresaliente. Se construyó inmediatamente al este del Segundo Edificio y, con probabilidad, sobre una parte de la ampliación este de la plataforma principal del Primer Edificio y con un eje de orientación suroeste-noreste que se proyecta en dirección a *Taukachi-Konkán*, complejo ubicado, aproximadamente, a 1400 metros de distancia. Una de las tareas pendientes es la determinación de la probable presencia de dos momentos constructivos, anteriores al primer momento que se ha descrito para el Tercer Edificio. Las exploraciones geofísicas han mostrado evidencias de, por lo menos, dos fases anteriores a las que ya se conocen.

Hasta la fecha se han identificado dos grandes momentos constructivos para el Tercer Edificio. El primero se caracteriza por la presencia de dos grandes patios. El Primer Patio, de planta rectangular, esquinas rectas y con las paredes laterales norte y sur con relieves, está directamente relacionado con el ingreso principal al Tercer Edificio. El Segundo Patio se ubica inmediatamente al oeste del Primer Patio, tiene también una planta rectangular, pero se encuentra 6 metros más alto en relación con el Primer Patio y una escalera central los conectaba. En el segundo momento, los dos grandes patios fueron subdivididos en cuatro patios pequeños de distintos tamaños que dispuestos en simetría en relación con un eje central con el que estaban alineados; estos ambientes estaban comunicados por escaleras centrales y mantenían la diferencia de nivel de 6 metros. En cada uno de los dos primeros patios del primer momento constructivo se construyeron dos pequeñas estructuras de planta cuadrangular, con nuevos muros con nichos, paralelos y a una distancia de 1 metro de las precedentes. Estas estructuras tienen esquinas redondeadas, escaleras laterales y sus paredes están pintadas con los colores rojo y blanco. Dos proyecciones en forma de plataformas alargadas al noreste del frontis del Tercer Edificio definieron una plaza cuadrangular que todavía no ha podido ser relacionada con alguno de los momentos constructivos mencionados. Tampoco ha sido posible identificar las plazas circulares hundidas a las que han hecho referencia otros investigadores (Fung y Williams 1977: 118, fig. 4; S. G. Pozorski y T. G. Pozorski 1987: 78, fig. 48).

Es importante señalar que la construcción de cada uno de estos edificios, con sus respectivas remodelaciones o cambios internos, significó el entierro ritual de la arquitectura precedente, hasta que se dio el abandono total. Salvo algunas excepciones, se respetaron las estructuras anteriores y sobre ellas se levantaron las nuevas edificaciones, lo que significó, al mismo tiempo, el crecimiento vertical y horizontal del complejo. Este patrón de enterramiento ritual, que también se ha reportado en el área de Caral (Noel 2003), y que Onuki (1994: 82-83) denomina renovación del templo a partir de sus observaciones en el Templo de las Manos Cruzadas y el Templo de los Nichitos, en el alto Huallaga (Izumi y Sono 1963; Izumi y Terada [eds.] 1972), se habría manifestado desde el Periodo Arcaico Tardío.

## 6.2. Las tradiciones arquitectónicas en Sechín Bajo

Tres tradiciones arquitectónicas se han podido identificar, hasta el momento, y abarcan desde el Periodo Arcaico Tardío hasta el Periodo Formativo Temprano. La primera, y más antigua, está expresada en el Primer Edificio y se caracteriza por la presencia de una plataforma principal, con un eje Oeste-Este, que amplió su tamaño de manera progresiva, siempre en asociación a plazas circulares hundidas, patios rectangulares hundidos y estructuras circulares. Esta tradición está relacionada con fechados para la segunda mitad del cuarto milenio a.C., por lo que no existe duda de que corresponden al Periodo Arcaico Tardío, específicamente en lo que se denomina Periodo Sechín para el valle de Casma (véase Bischof, este número).



Ha sido reconocida en otros sitios de Casma, pero para épocas posteriores (Periodo Formativo), como en Las Haldas (Fung 1969), en lo que Shibata (2004: 86) denomina Organización Lineal o Disposición Lineal a partir de la colocación reiterada de plataformas y plazas a lo largo del eje de un sitio. Se debe resaltar la presencia de las plazas circulares hundidas que, por los fechados asociados, se trataría de las primeras manifestaciones de estas características.

La segunda tradición, que se superpuso a la primera y más antigua, se expresó en el Segundo Edificio, y se caracteriza, principalmente, por un edificio elevado de planta rectangular, con un eje central Norte-Sur, sobre el que se planificó la construcción simétrica de recintos pequeños con esquinas rectas, en un primer momento a las que, posteriormente, se incorporó un recinto con esquinas redondeadas y muros con nichos. El ingreso principal está definido por una escalera central y el acceso a los diversos ambientes tiene diversos mecanismos de control. Sus fechados radiocarbónicos están entre 1605 y 1495 a.C. (calib.) y corresponde, en el valle de Casma, al Periodo Moxeke (véase Bischof, este número). Por ahora no se cuenta con fechados para los inicios de esta segunda tradición arquitectónica en Sechín Bajo, pero, si se tiene en cuenta su presencia en Cerro Sechín, es muy probable que sea anterior a 2000 a.C., es decir, correspondería aún al Periodo Sechín. Esta tradición, a la que Shibata (2004: 87) denominó Unidad Modular de Recintos de Planta Rectangular, ha sido reconocida en otros sitios del valle de Casma, como la Huaca A, de Pampa de las Llamas-Moxeke, fechada entre 1600 y 1200 a.C. (T. G. Pozorski y S. G. Pozorski 1987: 38; S. G. Pozorski y T. G. Pozorski 1992a: 37-41, fig. 5; 2000: 93-95; 2008: 616-621; T. G. Pozorski y S. G. Pozorski 1993: 64; 1997: 93-99; fig. 5; 1997: 18).

La tercera tradición, que se superpone en parte sobre la primera y más antigua, está expresada en el Tercer Edificio y sobresale por su carácter monumental, un eje central suroeste-noreste, dos grandes patios de planta rectangular y esquinas rectas, y una diferencia de altura bien marcada entre los dos grandes patios que están comunicados por una escalera central. Las paredes laterales de los patios presentan relieves con motivos antropomorfos. Posteriormente, los grandes patios se subdividieron en patios más pequeños, pero mantuvieron siempre el mismo eje y el desnivel de los primeros. Un recinto con esquinas redondeadas, accesos restringidos y muros con nichos era antecedido por una especie de atrio o patio abierto. Los fechados con que se cuenta para esta tradición oscilan entre 2023 y 1501 a.C. (calib.), lo que, de alguna manera, no permite establecer, con claridad, una secuencia cronológica entre la segunda y tercera tradiciones arquitectónicas. Recintos con esquinas curvas se han registrado, fuera del área de Casma, entre otros, en La Galgada (Grieder y Bueno 1985; Grieder *et al.* 1988; Grieder 1997), con una antigüedad de 2300 a.C. (no calib.).

### 6.3. Las tradiciones constructivas

Hay varias tradiciones constructivas que están relacionadas directamente con los tres edificios y las tres tradiciones arquitectónicas identificadas. En el Primer Edificio se usó la piedra con mortero de barro para erigir los muros que definen la plataforma principal. Los muros son enlucidos, también, con barro y en varios casos presentan un acabado muy fino; en otros se pueden observar las huellas de los dedos. Para la ampliación de la plataforma principal se hicieron nuevos muros de contención, paralelos a los existentes y los espacios fueron rellenados con tierra, piedras, adobes y barro. Cuando se sellaron las plazas circulares hundidas se utilizó grava limpia. Las escaleras que permitían acceder a los diferentes niveles y ambientes del Primer Edificio estaban construidas principalmente con adobes rectangulares. Las escaleras son casi verticales, los pasos son muy angostos y los contrapasos muy altos. Los pisos, hechos de barro, son bastante compactos.

En el Segundo Edificio se siguieron utilizando piedras con mortero de barro para la construcción de los muros, los que fueron enlucidos con gruesas capas de barro y presentaban un acabado fino. En algunos casos se usaron fragmentos de adobes secos al interior de las capas del enlucido cuando aún estaban húmedas con el objetivo de acelerar el proceso de secado. Asimismo, para controlar un espesor uniforme del enlucido se utilizaron pequeños palos, ubicados tanto en la parte superior e inferior del muro, de los que se sujetaron finos hilos de algodón en posición vertical aproximadamente cada 2 metros. Los muros fueron pintados de color blanco o rojo. Los ambientes de los primeros momentos constructivos del

Segundo y Tercer Edificio presentaban las esquinas interiores rectas, mientras que en el segundo momento se elaboraron esquinas interiores redondeadas y los muros tenían nichos. En la parte central de cada lado de los vanos de acceso se colocaron pilastras o la mitad de una columna, como una forma de restringir o controlar los accesos.

En el Tercer Edificio se dieron cambios importantes en las tradiciones constructivas. En primer lugar, todo el edificio fue reforzado con la construcción de un zócalo, que es muy evidente en la parte frontal. Este elemento une, al mismo tiempo, al Segundo Edificio con el Tercer Edificio, lo que da la impresión de una solución arquitectónica. Para los muros que tienen mayor altura se empleó una combinación de piedras canteadas unidas con mortero de barro y adobes cónicos, los que se colocaron, principalmente, en las partes más altas y terminales. En la parte externa del edificio se emplearon grandes piedras trabajadas y los muros perimétricos presentaron una forma escalonada y fueron pintados de color rojo para resaltar su monumentalidad respecto del paisaje natural circundante. Al interior sobresalen, en un primer momento, dos grandes patios en diferentes niveles, comunicados por escaleras directas, esquinas rectas, largas banquetas que no sobrepasan los 0,30 metros de altura y que discurren a todo lo largo de los muros, los que también presentan relieves. Los enlucidos de barro de los muros fueron renovados varias veces. Posteriormente, en un segundo momento, los grandes patios fueron reducidos en sus dimensiones, y se construyeron, delante de los muros antiguos, recintos de esquinas redondeadas, muros con nichos, escaleras indirectas que comunicaban los diferentes ambientes y pisos de acabado muy fino que fueron protegidos, en algunos casos, con petates hechos de fibras vegetales.

Sin lugar a dudas, estas tradiciones, que tuvieron una larga vigencia, reflejan que los grupos humanos de Sechín Bajo tuvieron un notable conocimiento acerca de técnicas de construcción, las que debieron resultar de una experimentación temprana en la erección de los primeros edificios de carácter ceremonial en la parte media del valle de Casma. Estas tradiciones deben estar relacionadas, de manera directa, con la función e importancia de los edificios, y el nivel social, político y religioso de sus constructores.

#### 6.4. La tradición del arte mural

La tradición del arte mural en la arquitectura ceremonial de Sechín Bajo se inició con el pintado de las paredes exteriores e interiores del Segundo Edificio, para lo que se emplearon, principalmente, los colores rojo y blanco. En el Tercer Edificio, el pintado de los muros exteriores de color rojo, además del carácter simbólico que habría tenido, permitió resaltar más su monumentalidad respecto del paisaje natural circundante, caracterizado por el color gris de los cerros más próximos.

Con la construcción del Tercer Edificio se introdujo una nueva forma de arte mural en la arquitectura ceremonial de Sechín Bajo: los relieves. En el primer gran patio, que está asociado directamente con el ingreso principal al edificio, los muros laterales norte y sur presentaron relieves de figuras antropomorfas que constituirían las primeras evidencias de representación de divinidades relacionadas con actividades rituales. Los dos fechados radiocarbónicos tomados de contextos asociados a estos relieves abarcan el periodo entre 1512 y 1436 a.C. (calib.) (Hd28810 y Hd29046), tiempo que correspondería a la primera mitad del Periodo Moxeke (véase Bischof, este número). La alta calidad en su ejecución y la complejidad de las representaciones señalan, además, una larga tradición tecnológica en su elaboración en el valle de Casma. Estas evidencias proporcionan, también, la oportunidad para señalar que, muy probablemente, los fragmentos de relieves de la Huaca A de Pampa de las Llamas (muro suroeste del atrio noreste) no serían imágenes de felinos que se miran uno al otro a través de una entrada principal, como lo propusieron los esposos Pozorski (S. G. Pozorski y T. G. Pozorski 1986: 388-389, fig. 5; 1992a: 41, fig. 6; T. G. Pozorski y S. G. Pozorski 1994: 59, fig. 5-2), sino personajes míticos plasmados en posición frontal, tal como Bischof ya lo había observado oportunamente (1994: 177).

Esta tradición del arte mural en la arquitectura de los valles de Sechín y Casma ya había sido registrada para el Edificio de Barro de Cerro Sechín (Samaniego 1973, 1995: 25-34; Bischof 1985: 396-403; 1995: 128-135; 2008: 111-112; Fuchs 1985, 1988, 1990a, 1990b; Samaniego *et al.* 1990: 95-97; Maldonado 1992: 77-80; Lerner *et al.* 1995), Moxeke (Tello 1956: 61-64) y Huaca A, en Pampa de las Llamas (S. G. Pozorski y T. G. Pozorski 1986: 388-389, fig. 5; 1992a: 41, fig. 6; T. G. Pozorski y S. G. Pozorski

1994: 59, fig. 5-2). En el caso del Edificio de Barro de Cerro Sechín, de acuerdo con los fechados de que se dispone (Fuchs 1997), se trata de arquitectura del Arcaico Tardío, mientras que los casos de Moxeke y Huaca A de Pampa de las Llamas, según los fechados que se han reportado (S. G. Pozorski y T. G. Pozorski 1992a: 37), corresponderían al Formativo Temprano.

Luego del abandono del Segundo Edificio, en la parte exterior del muro oeste se plasmó un conjunto iconográfico de 127 grafitis. Si bien estos son, en su mayoría, dibujos geométricos simples o complejos, y algunos motivos zoomorfos y antropomorfos, el que se ha denominado Divinidad del Cocodrilo está muy bien elaborado y alude a un ser compuesto —antropomorfo y zoomorfo— relacionado con el cocodrilo, caimán negro o lagarto, considerado como una divinidad en el corpus iconográfico del Periodo Formativo. Makowski (1997: 502, 504, 506) lo denomina Dios Lagarto, Animal Cósmico o Lagarto Mítico. El motivo de la Divinidad del Cocodrilo también ha sido asociado, por lo general, con el bosque tropical y con la cosmología de las poblaciones indígenas de la selva amazónica (Lathrap 1971, 1978, 1985; Miller y Burger 1998). Si se tiene en cuenta la calidad de la elaboración, es evidente que fue hecho por un artista que conocía muy bien cada detalle de esta «divinidad», y podría estar en algún otro sector del complejo, por ahora no develado. También es probable que el motivo de este grafiti esté representado en otro lugar del valle de Casma y que su autor fuera el mismo que lo reprodujo, luego, en Sechín Bajo. Este motivo ha sido plasmado en artefactos óseos, como los de Pallka (Tello 1956) y Las Aldas (Disselhoff y Linné 1964), complejos ubicados en el valle de Casma, aunque separados por casi 50 kilómetros.

### 6.5. La secuencia cronológica de Sechín Bajo

Las dataciones con que se cuentan en la actualidad, que en parte ya han sido presentadas (Fuchs *et al.* 2009: 127), permiten tener una primera columna de fechados radiocarbónicos cuya información es muy coherente con la estratigrafía y las diferentes secuencias arquitectónicas y constructivas que se han podido establecer. El Primer Edificio está asociado a 10 fechados radiocarbónicos (ver Tabla 1). Cinco de ellos, procedentes de fogones, están relacionados con los muros de las ampliaciones del lado sur de la plataforma principal (Hd 25044, Hd 25047, Hd 25627, Hd 28803 y Hd 28809). De la parte superior de la plataforma principal se han obtenido dos fechados radiocarbónicos provenientes de los fogones muy bien elaborados descritos anteriormente (Hd 28970 y Hd 29029). De la última plaza circular hundida (quinta modificación del Primer Edificio) provienen tres fechados (Hd 28828, Hd 29045 y Hd 29110), dos de ellos son de muestras de material orgánico asociado al piso de la Cuarta Plaza Circular Hundida y el tercero fue tomado de una muestra del relleno final de la quinta modificación del Primer Edificio. Estos 10 fechados, obtenidos de contextos seguros del Primer Edificio, no solo demuestran una larga tradición constructiva y de función ritual de más de 500 años durante el cuarto milenio a.C., sino que, de igual manera, ponen en evidencia la edificación monumental más antigua que se conoce, por ahora, para el área andina.

En la actualidad se tienen seis fechados radiocarbónicos del Segundo Edificio (Hd 24797, Hd 25095, Hd 25261, Hd 25279, Hd 26008 y Hd 26010) (ver Tabla 2), asociados al segundo momento constructivo, el que correspondería al segundo milenio a.C. y que se relaciona con el Periodo Moxeke (véase Bischof, este número). Para el Tercer Edificio se cuenta con 14 fechados radiocarbónicos correspondientes, en su mayoría, al segundo momento constructivo (ver Tabla 3). El primer momento constructivo tiene un fechado de 2016-1920 a.C. (calib.) (Rasgo 62,  $3603 \pm 29$  a.p.), es decir, para fines del tercer milenio y principios del segundo milenio a.C., mientras que el segundo momento constructivo tiene una mayor cantidad de fechados (13), que abarcan el periodo entre 1681-1530 a.C. (calib.) (Rasgo 270,  $3326 \pm 63$  a.p.) y 1417-1308 a.C. (calib.) (Rasgo 317,  $3097 \pm 30$  a.p.). Si se tiene en cuenta el fechado del primer momento constructivo del Tercer Edificio, se puede postular que el primer momento constructivo del Segundo Edificio debe haberse concretado entre fines del cuarto milenio y principios del tercer milenio a.C., lo que se relaciona con el Periodo Sechín propuesto para el valle de Casma (véase Bischof, este número). Los fechados del segundo momento constructivo del Tercer Edificio son coherentes con el segundo momento constructivo del Segundo Edificio, de lo que se infiere que, en ambos momentos, subsistió el mismo patrón arquitectónico de esquinas redondeadas y muros con nichos.

Tabla 1. Sechín Bajo. Fechados radiocarbónicos del Primer Edificio. Fueron calibrados con los programas *IntCal04* y *Calib5* (Reimer et al. 2004), con excepción de los marcados con (\*), que fueron calibrados con *Marine04* (elaboración de la tabla: Proyecto Arqueológico Sechín Bajo).

N.º de laboratorio	Edad <sup>14</sup> C a.p.	δ <sup>13</sup> C	Edad calibrada a 1 σ a.C.	Edad calibrada a 2 σ a.C.	N.º de rasgo	Contexto arqueológico y material
Hd-25044	4871 ± 25	1,2	3320-3180* 3692-3640	3330-3110* 3699-3638	239	Primer Edificio, extensión de plataforma, fogón, concha.
Hd-25047	4891 ± 49	1,5	3340-3180* 3707-3640	3375-3070* 3786-3537	238	Primer Edificio, extensión de plataforma, fogón, carbón y concha.
Hd-25627	4383 ± 32	-26,5	3076-2925	3091-2915	187	Primer Edificio, extensión de plataforma, fogón, carbón.
Hd-28803	4414 ± 28	-26,6	3094-2942	3309-2919	367	Primer Edificio, extensión de plataforma, fogón, carbón.
Hd-28809	4400 ± 24	-25,9	3086-2932	3091-2925	396	Primer Edificio, extensión de plataforma, fogón, carbón.
Hd-28828	4417 ± 26	-28,2	3095-2943	3309-2943	347,1	Primer Edificio, Cuarta Plaza Circular Hundida, carbón.
Hd-28970	4333 ± 28	-25,2	3010-2901	3018-2896	398	Primer Edificio, plataforma, fogón, carbón.
Hd-29029	4540 ± 31	-25,0	3361-3121	3364-3104	378	Primer Edificio, plataforma, fogón, carbón.
Hd-29045	4356 ± 26	-37,0	3011-2915	3079-2906	397	Primer Edificio Cuarta Plaza Circular Hundida, relleno, carbón.
Hd-29110	4731 ± 29	-18,6	3630-3383	3634-3377	347,2	Primer Edificio, Cuarta Plaza Circular Hundida, carbón.

Tabla 2. Sechin Bajo. Fechados radiocarbónicos del Segundo Edificio. Fueron calibrados con los programas IntCal04 y Calib5 (Reimer et al. 2004) (elaboración de la tabla: Proyecto Arqueológico Sechin Bajo).

N.º de laboratorio	Edad convencional $^{14}\text{C}$ a.p.	$\delta^{13}\text{C}$	Edad calibrada a 1 $\sigma$ a.C.	Edad calibrada a 2 $\sigma$ a.C.	N.º de rasgo	Contexto arqueológico y material
Hd-24797	3097 $\pm$ 28	-25,4	1416-1318	1432-1302	20	Segundo Edificio, Área 5, fogón, carbón.
Hd-25095	3237 $\pm$ 29	-10,8	1528-1454	1607-1435	273	Segundo Edificio, Escalera Principal, madera.
Hd-25261	3248 $\pm$ 50	-23,8	1606-1453	1633-1421	41	Segundo Edificio, Área 5, fogón, carbón.
Hd-25279	3304 $\pm$ 27	-24,2	1614-1532	1663-1506	21	Segundo Edificio, Área 5, fogón, carbón.
Hd-26008	3265 $\pm$ 46	-23,7	1608-1497	1661-1435	399	Segundo Edificio, Ambiente 9, madera.
Hd-26010	3233 $\pm$ 24	-11,2	1522-1456	1604-1434	400	Segundo Edificio, Ambiente 2/3, pasadizo, madera.

Tabla 3. Sechín Bajo. Fechados radiocarbónicos del Tercer Edificio. Fueron calibrados con los programas IntCal04 y Calib5 (Reimer et al. 2004) (elaboración de la tabla: Proyecto Arqueológico Sechín Bajo).

N.º de laboratorio	Edad <sup>14</sup> C a.p.	δ <sup>13</sup> C	Edad calibrada a 1 σ a.C.	Edad calibrada a 2 σ a.C.	N.º de rasgo	Contexto arqueológico y material
Hd-21871	3226 ± 63	-26,6	1681-1530	1749-1454	270	Tercer Edificio, Cuarto Patio, entrada, madera.
Hd-21930	3242 ± 42	-23,0	1604-1449	1614-1432	269	Tercer Edificio, Tercer Patio, madera.
Hd-21950	3208 ± 23	-25,2	1497-1451	1517-1432	271	Tercer Edificio, Cuarto Patio, entrada, vegetal.
Hd-24796	3225 ± 27	-24,9	1516-1454	1603-1429	15	Tercer Edificio, Cuarto Patio, pasadizo, madera.
Hd-24890	3603 ± 29	-26,0	2016-1920	2030-1890	62	Tercer Edificio, banqueta, fogón, madera.
Hd-25239	3184 ± 28	-23,0	1493-1431	1504-1412	272	Tercer Edificio, Cuarto Patio, pasadizo, madera.
Hd-25260	3224 ± 21	-27,3	1512-1455	1524-1440	35	Tercer Edificio, Cuarto Patio, poste de madera.
Hd-25636	3178 ± 35	0,0	1494-1424	1516-1400	59	Tercer Edificio, Cuarto Patio, nicho 12, madera.
Hd-28810	3217 ± 34	-23,4	1512-1447	1605-1416	344	Tercer Edificio, Primer Patio, friso, madera.
Hd-28811	3097 ± 30	-26,4	1417-1308	1433-1296	317	Tercer Edificio, Segundo Patio, pasadizo, madera.
Hd-29020	3190 ± 22	-10,7	1493-1435	1500-1421	384	Tercer Edificio, entrada principal, poste de madera.
Hd-29046	3191 ± 22	-23,8	1493-1436	1501-1421	344	Tercer Edificio, Primer Patio, friso, madera.
Hd-29051	3219 ± 23	-25,5	1504-1453	1524-1435	314	Tercer Edificio, Segundo Patio, nicho, madera.
Hd-29144	3386 ± 80	-10,0	1858-1536	1886-1501	364	Tercer Edificio, Tercer Patio, poste de madera.

Además de los fechados que se han presentado y que están relacionados con los tres edificios registrados se tiene uno, todavía más antiguo, de 4447-4351 a.C. (calib.) (Rasgo 53, 5552 ± 47 a.p.), que procede de un fogón sin asociación alguna a otras estructuras. Esto quiere decir que, durante el quinto milenio a.C., ya existían evidencias de ocupación humana que pueden ser anteriores o contemporáneas con el inicio del funcionamiento del Primer Edificio. Los datos obtenidos de las excavaciones intensivas y en área en el transcurso de cuatro temporadas del proyecto dirigido por los autores están cambiando, de manera sustancial, el panorama que se tenía para el sitio de Sechín Bajo y su posición cronológica en relación con otros sitios del valle de Casma y la costa norcentral.

Por ejemplo, los esposos Pozorski, sin haber realizado excavación alguna, consideraban que Sechín Bajo no solo correspondía al momento de transición entre el Periodo Inicial y el Horizonte Temprano, sino que se trataba de un edificio inconcluso. La cita textual dice: «El valle de Casma sufrió un cambio radical durante la transición entre el Periodo Inicial y el Horizonte Temprano, aproximadamente 1000 a.C., y los datos arqueológicos sugieren que el cambio se debió a una invasión, probablemente procedente de la sierra noreste. Durante esta época se abandonan los sitios complejos del Periodo Inicial. Sechín Bajo y Taukachi-Konkán, del Complejo Sechín Alto, quedan inconclusos» (S. G. Pozorski y T. G. Pozorski 1992a: 44).

En el ámbito local, específicamente para el núcleo principal de los sitios monumentales de la cuenca del río Sechín, los fechados radiocarbónicos de Sechín Bajo tienen varias implicancias importantes. Una de estas es que se tiene registro de las primeras evidencias de una arquitectura de carácter monumental y ceremonial para el cuarto milenio a.C., con lo que constituirían las evidencias más antiguas para esta parte del valle. Otra implicancia tiene que ver con los fechados para el quinto milenio a.C., probablemente asociados a una ocupación humana de carácter doméstico o las primeras manifestaciones de vida ritual, antes que estos espacios se convirtieran en verdaderos centros ceremoniales.

En Cerro Sechín (Fuchs 1990a; Samaniego *et al.* 1990) también se había reportado evidencias de una ocupación humana anterior a la construcción del Edificio de Barro —incluso más antiguas que el fechado de Sechín Bajo—, correspondiente al octavo y séptimo milenios a.C. (calib.), y que fueron publicadas por Fuchs (1997). En otras palabras, antes de la construcción de los dos edificios principales de Cerro Sechín (el Edificio de Barro y el Edificio de Piedra), fechados para la segunda mitad del tercer milenio y primera mitad del segundo milenio a.C., ya habría existido una ocupación humana cuya naturaleza, por el momento, no se conoce. Sin embargo, esta información muy pocas veces —o casi nunca— se ha tomado en cuenta en favor de una discusión acerca de las primeras manifestaciones de los asentamientos complejos en los valles de Sechín y Casma. Con los datos recientemente obtenidos se puede postular que, durante el quinto milenio a.C., esta parte del valle de Sechín ya contaba con una población estable e, incluso, se podría sugerir que en esos sitios es posible profundizar los estudios para conocer el momento de transición entre las ocupaciones, probablemente de carácter doméstico, y las primeras manifestaciones de carácter ceremonial a un nivel muy básico en una primera etapa y, luego, con una arquitectura compleja y monumental en el interior del valle.

Los fechados de Sechín Bajo, que representan alrededor de 2000 años de historia constructiva, con muchos cambios en sus patrones arquitectónicos, permiten cuestionar que los sitios monumentales de Sechín Alto y Taukachi-Konkán, que forman parte del núcleo principal de los complejos de la cuenca del río Sechín, y Pampa de las Llamas-Moxeke no corresponden a una sola construcción o construcciones «en gran escala» durante el Periodo Inicial, como lo postularon Thomas y Shelia Pozorski (1997: 103-104), sino que son el resultado de una larga historia con diversos proyectos arquitectónicos, remodelaciones y enterramientos de viejos edificios para dar paso a nuevas estructuras, las que no han podido ser identificadas por las limitaciones en las excavaciones realizadas y los modelos teóricos que se han manejado.

A escala regional, las implicancias de estos fechados radiocarbónicos obtenidos en Sechín Bajo proporcionan, también, la oportunidad de discutir la propuesta de los esposos Pozorski, respecto de que las primeras construcciones de carácter ceremonial en la región de Casma se establecieron cerca del litoral marino (S. G. Pozorski y T. G. Pozorski 1992a, 1998; T. G. Pozorski y S. G. Pozorski 1994). Los datos de Sechín Bajo indican que, por lo menos un milenio antes que se dieran las primeras construcciones de los sitios de Las Haldas, Tortugas, Bahía Seca y Huaynuná, la parte media del valle de Casma presentaba una arquitectura de carácter ceremonial, construida por una población dedicada, principalmente, a las actividades agrícolas que ya se desarrollaban intensamente en esta región.

En el ámbito del área andina, estos fechados radiocarbónicos implican que se debe discutir, más ampliamente, la información procedente de sitios como Caral (Shady 1997; 2000; Shady y López 2000; Shady, Dolorier, Montesinos y Casas 2000; Shady, Haas y Creamer 2001; Shady y Leyva [eds.] 2003), donde, supuestamente, se encontrarían «los orígenes de la civilización en el Perú» (Shady, Dolorier, Montesinos y Casas 2000) y las primeras evidencias de un «Estado prístino» (Shady 2000). Asimismo, estas dataciones cuestionarían el modelo propuesto por Moseley (1975, 1985, 1988, 1992), acerca de los fundamentos marítimos como la base para el surgimiento de la civilización andina (véase, también, Moseley y Feldman 1977, 1988; Feldman 1980, 1983, 1985, 1987). Las evidencias de Sechín Bajo, asociadas a sus diferentes fechados, llevan a evaluar mejor la presencia de la tradición arquitectónica Mito (Bonnier 1997: 121), considerada como una de las primeras expresiones arquitectónicas para el área de los Andes centrales.

## Agradecimientos

Queremos expresar nuestro reconocimiento a todas y cada una de las instituciones y personas que hicieron posible realizar nuestras investigaciones en el sitio de Sechín Bajo. De manera especial, queremos agradecer a la Deutsche Forschungsgemeinschaft Bonn, Alemania, institución que nos proporcionó los recursos económicos para concretar las tres últimas temporadas de campo. Asimismo, el Instituto Nacional de Cultura del Perú nos brindó las autorizaciones correspondientes para realizar las investigaciones, y el Lateinamerika-Institut de la Freie Universität Berlin, particularmente en la persona del profesor doctor Jürgen Golte, proporcionó su apoyo en cada una de las fases de nuestro trabajo. Del mismo modo, el Rathgen-Forschungslabor (Berlín), en particular el doctor Christian Gödicke, nos dio las facilidades para los fechados de termoluminiscencia y de luminiscencia de alta resolución, y el Institut für Umweltphysik der Universität Heidelberg, con el doctor Bernd Kromer a cargo de las labores, realizó los fechados de radiocarbono.

Del mismo modo, agradecemos a la Technische Universität Berlin, que efectuó los trabajos de topografía en la tercera temporada de campo, así como al Büro für Geophysik Lorenz (Berlín), en especial a Bernhard Lorenz, y al Instituto Geofísico del Perú, sobre todo a su Director Técnico, el doctor Hernán Montes Ugarte, los que se encargaron de las prospecciones geofísicas. Joerg Breitenfeldt y Swantje Saathoff, de la empresa Restaurierung am Oberbaum (Berlín), en coordinación con el conservador Carlos Castañeda Alvarado, estuvieron al frente de los trabajos de conservación. La empresa Archäo Kontrakt (Berlín) digitalizó los planos y dibujos, y la arquitecta Belsy Gutiérrez Jave estuvo a cargo de las reconstrucciones isométricas del Primer Edificio. Por último, tenemos una deuda de gratitud con cada uno de los trabajadores de la ciudad de Casma, quienes demostraron fortaleza, experiencia y responsabilidad en los trabajos de campo, además de brindarnos una amistad cálida y sincera que hizo posible trabajar «en familia».

## REFERENCIAS

### Alva, W.

1986 *Las Salinas de Chao. Frühe Siedlung in Nord-Perú/Las Salinas de Chao. Asentamiento temprano en el norte del Perú*, Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie 34, C. H. Beck, München.

### Bastiani, M.

2006 El estilo de la cerámica Casma del Intermedio Tardío, *Investigaciones Sociales* 17, 91-119, Lima.

### Bischof, H.

1985 Zur Entstehung des Chavín-Stils in Alt-Perú/Los orígenes del estilo Chavín, *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 6, 355-452, Mainz am Rhein.

1994 Toward the Definition of Pre- and Early Chavín Art Styles in Perú, *Andean Past* 4, 169-228, Ithaca.

1995 Los murales de adobe y la interpretación del arte de Cerro Sechín, en: S. Lerner, M. Cárdenas y P. Kaulicke (eds.), *Arqueología de Cerro Sechín. Tomo II, Escultura*, 125-156, Dirección Académica de Investigación, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.



- 1998 El Periodo Inicial, el Horizonte Temprano, el estilo Chavín y la realidad del proceso formativo en los Andes centrales, en: *I Encuentro Internacional de Peruanistas. Estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX*, tomo I, 57-70, Universidad de Lima/Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe, UNESCO/Fondo de Cultura Económica, Lima.
- 2008 Context and Contents of Early Chavín Art, en: W. J. Conklin y J. Quilter (eds.), *Chavín: Art, Architecture, and Culture*, 107-141, Monograph 61, Cotsen Institute of Archaeology Press, University of California at Los Angeles, Los Angeles.
- Bonnier, E.**  
1997 Preceramic Architecture in the Andes: The Mito Tradition, en: E. Bonnier y H. Bischof (eds.), *Arquitectura y civilización en los Andes prehispánicos/Architecture and Civilization in the Prehispanic Andes*, 120-144, *Archaeologica Peruana* 2, Sociedad Arqueológica Peruano-Alemana/Reiss-Museum Mannheim, Heidelberg.
- Brockhaus, S., S. Greve y P. Mesenburg**  
2003 Sechín Bajo, formativzeitliche Kultstätte in Perú, *Der Vermessungsingenieur* 5, 372-375, Wiesbaden.
- Brockhaus, S. y S. Greve**  
2003 Sechín Bajo, Aufnahme, Modellierung und kartographische Visualisierung einer formativzeitlichen Monumentalanlage in Casma, Perú, tesis de maestría, Universität Duisburg, Essen.
- Burger, R. L.**  
1987 The U-Shaped Pyramid Complex, Cardal, Perú, *National Geographic Research* 3, 363-375, Washington, D.C.  
1998 *Excavaciones en Chavín de Huántar* [traducción de R. Segura], Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Burger, R. L. y L. Salazar-Burger**  
1991 The Second Season of Investigations at the Initial Period Center of Cardal, Lurín Valley, *Journal of Field Archaeology* 18 (3), 275-296, Boston.
- Carlevato, D. C.**  
1979 Analysis of Ceramics from the Casma Valley, Perú: Implications for the Local Chronology, tesis de maestría, Department of Anthropology, University of Wisconsin, Madison.
- Chu, A.**  
2008 Arquitectura monumental precerámica de Bandurria, Huacho, en: P. Kaulicke y T. D. Dillehay (eds.), Procesos y expresiones de poder, identidad y orden tempranos en Sudamérica. Primera parte, *Boletín de Arqueología PUCP* 10 (2006), 91-109, Lima.
- Collier, D.**  
1962 Archaeological Investigations in the Casma Valley, Perú, en: *Akten des 34. Internationalen Amerikanistenkongresses, Wien, 18.-25. Juli 1960*, 411-417, Ferdinand Berger, Horn/Wien.
- Daggett, R. E.**  
1983 Casma Incised Pottery: An Analysis of Collections from the Nepeña Valley, en: D. H. Sandweiss (ed.), *Investigations of the Andean Past*, 209-224, Cornell University, Latin American Studies Program, Ithaca.
- Disselhoff, H. D. y S. Linné**  
1964 *Alt-Amerika*, Die Hochkulturen der Neuen Welt, Holle, Baden-Baden.
- Feldman, R. A.**  
1980 Áspero, Perú: Architecture, Subsistence Economy and other Artifacts of a Preceramic Maritime Chiefdom, tesis de doctorado, Department of Anthropology, Harvard University, Cambridge.  
1983 From Maritime Chiefdom to Agricultural State in Formative Coastal Perú, en: R. Reventhal y A. L. Kolata (eds.), *Civilizations in the Ancient America: Essays in Honor of Gordon R. Willey*, 289-310, University of New Mexico, Albuquerque.  
1985 Preceramic Corporate Architecture: Evidence for the Development of Non-Egalitarian Social Systems in Perú, en: C. B. Donnan (ed.), *Early Ceremonial Architecture in the Andes: A Conference at Dumbarton Oaks, 8th to 10th October, 1982*, 71-92, Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.

- 1987 Architectural Evidence for the Development of Nonegalitarian Social Systems in Coastal Perú, en: J. Haas, T. G. Pozorski y S. G. Pozorski (eds.), *The Origins and Development of the Andean State*, 9-14, Cambridge University Press, Cambridge.

**Fuchs, P. R.**

- 1985 Las últimas excavaciones en Cerro Sechín, en: F. Iriarte (ed.), *Actas y trabajos del VI Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina*, tomo I, pag. 111, Lima.
- 1988 Cerro Sechín, Casma. Nuevos resultados sobre la historia de su poblamiento, Resúmenes del 46.º Congreso Internacional de Americanistas, Amsterdam, pag. 313, Amsterdam.
- 1990a Neue Forschungen zur formativzeitlichen Besiedlungsgeschichte Cerro Sechín, Perú, tesis de doctorado, Lateinamerika-Institut, Freie Universität Berlin, Berlin.
- 1990b Evidencia de eventos prehispánicos del fenómeno «El Niño» en el valle de Casma, ponencia presentada al IV Congreso Nacional de Geografía «Antonio Raimondi», 2 a 5 de noviembre, Lima.
- 1992 Informe preliminar. Proyecto de investigación arqueológica en el valle de Casma, informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- 1993 Proyecto de investigación arqueológica en el valle de Casma, Perú. Informe final de la temporada 1992, Berlin.
- 1997 Nuevos datos arqueométricos para la historia de ocupación de Cerro Sechín, Periodo Lítico al Formativo, en: E. Bonnier y H. Bischof (eds.), *Arquitectura y civilización en los Andes prehispánicos/Architecture and Civilization in the Prehispanic Andes*, 145-161, Archaeologica Peruana 2, Sociedad Arqueológica Peruano-Alemana/Reiss-Museum Mannheim, Heidelberg.
- 2000 Informe del Proyecto Arqueológico Sechín Bajo, Casma, primera temporada, informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- 2003 Informe del Proyecto Arqueológico Sechín Bajo, Casma, segunda temporada, informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

**Fuchs, P. R., G. Yenque, R. Patzschke, C. Schmitz y J. Briceño**

- 2009 Proyecto Arqueológico Sechín Bajo, valle de Casma, cuarta temporada 2007-2008, informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

**Fuchs, P. R., R. Patzschke, C. Schmitz, G. Yenque y J. Briceño**

- 2008 Investigaciones arqueológicas en el sitio de Sechín Bajo, Casma, en: P. Kaulicke y T. D. Dillehay (eds.), Procesos y expresiones de poder, identidad y orden tempranos en Sudamérica. Primera parte, *Boletín de Arqueología PUCP* 10 (2006), 111-135, Lima.

**Fuchs, P. R., R. Patzschke, C. Schmitz y G. Yenque**

- 2006 Im Tal der Kultanlagen, *Archäologie in Deutschland*, 3, 12-16, Stuttgart.

**Fung, R.**

- 1969 Las Aldas: su ubicación dentro del proceso histórico del Perú antiguo, *Dédalo* 5 (9-10), 1-208, São Paulo.

**Fung, R. y C. Williams**

- 1977 Exploraciones y excavaciones en el valle de Sechín, Casma, *Revista del Museo Nacional* 43, 111-155, Lima.

**Grieder, T.**

- 1997 On Two Types of Andean Tombs, en: E. Bonnier y H. Bischof (eds.), *Arquitectura y civilización en los Andes prehispánicos/Architecture and Civilization in the Prehispanic Andes*, 107-144, Archaeologica Peruana 2, Sociedad Arqueológica Peruano-Alemana/Reiss-Museum Mannheim, Heidelberg.

**Grieder, T., A. Bueno, C. E. Smith, Jr. y R. Malina**

- 1988 *La Galgada, Perú: A Pre-ceramic Culture in Transition*, University of Texas Press, Austin.

**Grieder, T. y A. Bueno**

- 1985 Ceremonial Architecture at La Galgada, en: C. B. Donnan (ed.), *Early Ceremonial Architecture in the Andes: A Conference at Dumbarton Oaks, 8th to 10th October, 1982*, 93-109, Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.

**Hausswald, C.**

2006 Entwicklung eines GIS für archäologische Anwendungen, tesis de diplomado, Technische Universität Berlin, Berlin.

**Izumi, S. y K. Terada (eds.)**

1972 *Andes 4. Excavations at Kotosh, Perú, 1963 and 1966*, University of Tokyo Press, Tokyo.

**Izumi, S. y T. Sono**

1963 *Andes 2. Excavations at Kotosh, Perú, 1960*, Kadokawa Publishing, Tokyo.

**Lathrap, D. W.**

1971 The Tropical Forest and the Cultural Context of Chavín, en: E. P. Benson (ed.), *The Dumbarton Oaks Conference on Chavín, October 26th and 27th, 1968*, 73-100, Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington D.C.

1978 Gifts of the Cayman: Some Thoughts on the Subsistence Basis of Chavín, en: D. W. Lathrap y J. Douglas (eds.), *Variation in Anthropology: Essays in Honor of John C. McGregor*, 91-105, Illinois Archaeological Survey, Urbana.

1985 Jaws: The Control of Power in the Early Nuclear American Ceremonial Center, en: C. B. Donnan (ed.), *Early Ceremonial Architecture in the Andes: A Conference at Dumbarton Oaks, 8th to 10th October, 1982*, 241-267, Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.

**Lerner, S., M. Cárdenas y P. Kaulicke (eds.)**

1995 *Arqueología de Cerro Sechín. Tomo II, Escultura*, Dirección Académica de Investigación, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

**Lorenz, B., P. R. Fuchs y G. Plaumann**

2005 Proyecto Arqueológico Sechín Bajo, Casma Ancash, Perú. Geophysikalische Messungen Kampagne 2003, en: W. de Bruyn (ed.), *Georadar und andere zerstörungsfreie Untersuchungsmethoden von Bodendenkmälern. Internationale Fachtagung in Storkow (Mark) 14./15. Mai 2004*, 219-240, Findling, Berlin.

**Lumbreras, L.**

1993 *Chavín de Huántar: excavaciones en la Galería de las Ofrendas*, Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie 51, Philipp von Zabern, Mainz am Rhein.

**Makowski, K.**

1997 Dioses del templo de Chavín: reflexiones sobre la iconografía religiosa, en: R. Varón y J. Flores (eds.), *Arqueología, antropología e historia en los Andes: homenaje a María Rostworowski*, 501-525, Instituto de Estudios Peruanos/ Banco Central de Reserva del Perú, Lima.

**Maldonado, E.**

1992 Arquitectura de Cerro Sechín, en: S. Lerner, M. Cárdenas y P. Kaulicke (eds.), *Arqueología de Cerro Sechín. Tomo I, Arquitectura*, 65-114, Dirección Académica de Investigación, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

**Matsuzawa, T.**

1978 The Formative Site of Las Haldas, Perú: Architecture, Chronology and Economy, *American Antiquity* 43 (4), 652-673, Salt Lake City.

**Middendorf, E. W.**

1895 *Perú. Beobachtungen und Studien über das Land und seine Bewohner während eines 25jährigen Aufenthalts*, Robert Oppenheim, Berlin.

**Miller, G. R. y R. L. Burger**

1998 Ideología religiosa y utilización de animales en Chavín de Huántar, en: R. L. Burger, *Excavaciones en Chavín de Huántar* [traducción de R. Segura], apéndice H, 262-302, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

**Moseley, M. E.**

1975 *The Maritime Foundations of Andean Civilization*, Cummings Archaeology Series, Cummings, Menlo Park.

1985 The Exploration and Explanation of Early Monumental Architecture in the Andes, en: C. B. Donnan (ed.), *Early Ceremonial Architecture in the Andes: A Conference at Dumbarton Oaks, 8th to 10th October, 1982*, 29-57, Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.

- 1988 Large Monuments and Precocious Formative Development, *Quarterly Review of Archaeology* 9 (4), 1-6, Oxford.
- 1992 *The Incas and Their Ancestors: The Archaeology of Perú*, Thames and Hudson, London/New York.
- Moseley, M. E. y R. A. Feldman**
- 1977 Beginnings of Civilization along the Peruvian Coast, *Geoscience and Man* 18, 271-276, Baton Rouge.
- 1988 Fishing, Farming and the Foundations of Andean Civilization, en: G. Bailey y J. Parkington (eds.), *The Archaeology of Prehistoric Coastlines*, 125-147, Cambridge University Press, Cambridge.
- Navarro, K.**
- 1993 Los complejos con planta en U del valle de Supe, costa central del Perú, *Sequialao. Historia, Arte, Sociedad* 4-5, 19-24, Lima.
- Noel, A.**
- 2003 Evidencias de un enterramiento ritual en un sector residencial de la parte alta de Caral, valle de Supe, en: R. Shady y C. Leyva (eds.), *La ciudad sagrada de Caral-Supe: los orígenes de la civilización andina y la formación del Estado prístino en el antiguo Perú*, 207-228, Instituto Nacional de Cultura/Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe, Lima.
- Onuki, Y.**
- 1994 Las actividades ceremoniales tempranas en la cuenca del alto Huallaga y algunos problemas generales, en: L. Millones y Y. Onuki (eds.), *El mundo ceremonial andino*, *Senri Ethnological Studies* 37, 69-96, Osaka.
- Palacios, L.**
- 1993 Ubicación de sitios arqueológicos en el valle de Supe-Ambar, provincias de Barranca y Chancay, *Sequialao. Historia, Arte, Sociedad* 4-5, 12-18, Lima.
- Patzschke, R.**
- 1993 Zur Entstehung und zur Funktion formativzeitlicher Monumentalarchitektur im Casma-Tal, Perú, tesis de maestría, Lateinamerika-Institut, Freie Universität Berlin, Berlin.
- 2008 Die Graffiti der Formativzeitlichen Anlage von Sechín Bajo und ihre zeitliche Einordnung, tesis de doctorado, Fachbereich Geschichts- und Kulturwissenschaften, Philosophische Fakultät, Freie Universität Berlin, Berlin.
- Pozorski, S. G.**
- 1987 Theocracy vs. Militarism: The Significance of the Casma Valley in Understanding Early State Formation, en: J. Haas, S. G. Pozorski y T. G. Pozorski (eds.), *The Origins and Development of the Andean State*, 15-30, New Directions in Archaeology, Cambridge University Press, Cambridge.
- Pozorski, S. G. y T. G. Pozorski**
- 1977 Alto Salaverry: sitio precerámico en la costa peruana, *Revista del Museo Nacional* 43, 27-60, Lima.
- 1979 Alto Salaverry: A Peruvian Coastal Pre-ceramic Site, *Annals of the Carnegie Museum* 48, 337-375, Pittsburgh.
- 1986 Recent Excavations at Pampa de las Llamas-Moxeke, a Complex Initial Period Site in Perú, *Journal of Field Archaeology* 13 (4), 381-401, Boston.
- 1987 *Early Settlement and Subsistence in the Casma Valley, Perú*, University of Iowa Press, Iowa City.
- 1991 Storage, Access Control and Bureaucratic Proliferation: Understanding the Initial Period (1800-900 BC) Economy at Pampa de Las Llamas-Moxeke, Casma Valley, Perú, *Research in Economic Anthropology* 13, 341-371, Greenwich.
- 1992a Resultados preliminares del reconocimiento y excavación de sitios tempranos en el valle de Casma: 1980-1987, *Boletín de Lima* 80, 33-45, Lima.
- 1992b Early Civilization in the Casma Valley, Perú, *Antiquity* 66 (253), 845-870, Oxford.
- 1994a Early Andean Cities, *Scientific American* 270 (6), 66-72, New York.
- 1994b Multidimensional Planning at Pampa de las Llamas-Moxeke, Casma Valley, Perú, *Journal of Field Archaeology* 15, 114-119, Boston.

- 1998 La dinámica del valle de Casma durante el Periodo Inicial, en: P. Kaulicke (ed.), *Perspectivas regionales del Periodo Formativo en el Perú*, *Boletín de Arqueología PUCP* 2, 83-100, Lima.
- 2000 El desarrollo de la sociedad compleja en el valle de Casma, *Arqueología y Sociedad* 13, 79-98, Lima.
- 2008 Early Cultural Complexity on the Coast of Perú, en: H. I. Silverman y W. H. Isbell (eds.), *Handbook of South American Archaeology*, 607-631, Springer, New York.

**Pozorski, T. G.**

- 1982 Early Social Stratification and Subsistence Systems: The Caballo Muerto Complex, en: M. E. Moseley y K. C. Day (eds.), *Chan Chan: Andean Desert City*, 225-253, University of New Mexico Press, Albuquerque.

**Pozorski, T. G. y S. G. Pozorski**

- 1987 Chavín, the Early Horizon and the Initial Period, en: J. Haas, S. G. Pozorski y T. G. Pozorski (eds.), *The Origins and Development of the Andean State*, 36-46, Cambridge University Press, Cambridge.
- 1993 Early Complex Society and Ceremonialism on the Peruvian North Coast, en: L. Millones y Y. Onuki (eds.), *El mundo ceremonial andino*, *Senri Ethnological Studies* 37, 45-68, Osaka.
- 1994 Sociedades complejas tempranas y el universo ceremonial en la costa nor-peruana, en: L. Millones y Y. Onuki (ed.), *El mundo ceremonial andino*, 47-70, Serie Etnología y Antropología 8, Horizonte, Lima (versión en castellano de: Early Complex Society and Ceremonialism on the Peruvian North Coast, *Senri Ethnological Studies* 37, 45-68, Osaka, 1993).
- 1997 La centralización del poder en el Perú prehispánico temprano, *Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia* 7, 87-109, Trujillo.

**Raimondi, A.**

- 1983 *El Perú*, vol. I, 2.ª edición facsimilar publicada con el auspicio moral e intelectual del Colegio de Ingenieros del [1874] Perú, Editores Técnicos Asociados, Lima.

**Ravines, R. y W. H. Isbell**

- 1975 Garagay: sitio ceremonial temprano en el valle de Lima, *Revista del Museo Nacional* 41, 253-276, Lima.

**Samaniego, L.**

- 1973 *Los nuevos trabajos arqueológicos en Sechín, Casma, Perú*, Larsen, Trujillo.
- 1995 La escultura del edificio central de Cerro Sechín, en: S. Lerner, M. Cárdenas y P. Kaulicke (eds.), *Arqueología de Cerro Sechín. Tomo II, Escultura*, 19-41, Dirección Académica de Investigación, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

**Samaniego, L., E. Vergara y H. Bischof**

- 1990 La nueva evidencia de Cerro Sechín, valle de Casma, Perú, *Revista del Museo de Arqueología* 1, 83-110, Trujillo.

**Shady, R.**

- 1997 *La ciudad sagrada de Caral-Supe en los albores de la civilización en el Perú*, Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- 2000 Sustento socioeconómico del Estado prístino de Supe-Perú: las evidencias de Caral-Supe, *Arqueología y Sociedad* 13, 49-66, Lima.
- 2003 Caral-Supe y la costa norcentral del Perú: la cuna de la civilización y la formación del Estado prístino, en: R. Shady y C. Leyva (eds.), *La ciudad sagrada de Caral-Supe. Los orígenes de la civilización andina y la formación del Estado prístino en el antiguo Perú*, 139-146, Instituto Nacional de Cultura/Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe, Lima.

**Shady, R., C. Dolorier, F. Montesinos y L. Casas**

- 2000 Los orígenes de la civilización en el Perú: el área norcentral y el valle de Supe durante el Arcaico Tardío, *Arqueología y Sociedad* 13, 13-48, Lima.

**Shady, R., J. Haas y W. Creamer**

- 2001 Dating Caral, A Pre-ceramic Site in the Supe Valley on the Central Coast of Perú, *Science* 292 (5517), 723-726, Washington, D.C.

**Shady, R., M. Machacuay y R. Aramburú**

2003 Un geoglifo de estilo Sechín en el valle de Supe, en: R. Shady y C. Leyva (eds.), *La ciudad sagrada de Caral-Supe. Los orígenes de la civilización andina y la formación del Estado prístino en el antiguo Perú*, 303-311, Instituto Nacional de Cultura/Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe, Lima.

**Shady, R. y S. López**

2000 Ritual de enterramiento de un recinto en el Sector Residencial A en Caral-Supe, en: P. Kaulicke (ed.), *El Periodo Arcaico en el Perú: hacia una definición de los orígenes*, *Boletín de Arqueología PUCP* 3 (1999), 187-212, Lima.

**Shibata, K.**

2004 Nueva cronología tentativa del Periodo Formativo: aproximación a la arquitectura ceremonial, en: L. Valle (ed.), *Desarrollo arqueológico: costa norte del Perú*, vol. 1, 79-98, Ediciones SIAN, Trujillo.

**Squier, E. G.**

1877 *Perú: Incidents of Travel and Exploration in the Land of the Incas*, Harper and Brothers, New York.

**Tello, J. C.**

1956 *Arqueología del valle de Casma. Culturas: Chavín, Santa o Huaylas Yunga y Sub-Chimú. Informe de los trabajos de la Expedición Arqueológica al Marañón de 1937*, Publicación Antropológica del Archivo Julio C. Tello de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

**Thompson, D. E.**

1961 *Architecture and Settlement Patterns in the Casma Valley, Perú*, tesis de doctorado, Department of Anthropology, Harvard University, Cambridge.

1962 The Problem of Dating Certain Stone-Faced, Stepped Pyramids on the North Coast of Perú, *Southwestern Journal of Anthropology* 18 (4), 291-301, Albuquerque.

1964a Formative Period Architecture in the Casma Valley, Perú, en: *Actas y memorias del 35.º Congreso Internacional de Americanistas, 1962*, tomo I, 205-212, México, D.F.

1964b Postclassic Innovations in Architecture and Settlement Patterns in the Casma Valley, Perú, *Southwestern Journal of Anthropology* 20 (1), 91-104, Albuquerque.

1974 *Arquitectura y patrones de establecimiento en el valle de Casma*, *Revista del Museo Nacional* 40, 9-29, Lima.

**Wester, C., J. Martínez Peña y A. Tandaypan**

2000 *La Granja. Investigaciones arqueológicas*, Sociedad Minera La Granja/Museo Arqueológico Nacional Brüning de Lambayeque, Chiclayo.

**Wilson, D. J.**

1995 Prehispanic Settlement Patterns in the Casma Valley, North Coast of Perú: Preliminary Results to Date, en: A. Zigelboim y C. Barnes (eds.), *Current Research in Andean Antiquity*, *Journal of the Steward Anthropological Society* 23 (1-2), 189-228, Urbana.

**Yenque, G., P. R. Fuchs, R. Patzschke y C. Schmitz**

2006 Informe del Proyecto Arqueológico Sechín Bajo, Casma, tercera temporada, informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.